



**UNIVERSIDAD MICHOACANA SAN NICOLÁS DE
HIDALGO**



*a la historia por la
verdad, la inteligencia
y el arte*

FACULTAD DE HISTORIA

LIBANESES EN ZITÁCUARO (1892-1930)

TESINA

QUE, PARA OBTENER EL GRADO DE:

LICENCIADO EN HISTORIA

PRESENTA:

JAIRO HAUHITL QUINTERO GALEANA

ASESOR DE TESINA:

Lic. David L. Santoyo García

MORELIA, MICHOACÁN, MÉXICO, MARZO DEL 2017

Resumen

México es asumido como un país multicultural, ya que a pesar de tener sus raíces indígenas, después de tres siglos de colonización española, se llevó a cabo un mestizaje entre los pueblos europeos y americanos. Años más tarde, se presentan oleadas de franceses, italianos, alemanes, estadounidenses y chinos, entre otros. En el último tercio del siglo XIX se manifiesta una nueva migración procedente del Oriente Medio, los libaneses.

Este trabajo se enfoca en el análisis del proceso durante el cual los inmigrantes libaneses lograron conformarse y consolidarse como un grupo predominante en Zitácuaro al oriente del estado michoacano durante el lapso histórico de 1892-1930.

Pese a que la migración árabe en México tiene ya más de un siglo, es importante estudiar cómo esta comunidad se encuentra inmiscuida en los procesos sociales, económicos, políticos y culturales del país, desarrollando el comercio como característica principal. Para esto fue necesario conocer las razones por las cuales deciden dejar su lugar de origen, el contexto que hizo posible su llegada, la adaptación a su nuevo lugar de residencia y las causas propicias para que alcanzaran, junto con sus descendientes, un ascenso social y económico, que se pudieron obtener a través del análisis de las fichas de registro del servicio de migración del Archivo General de la Nación, escrituras públicas del Archivo General de Notarías de Michoacán y la revisión bibliográfica referente a este grupo en otros estados del país.

Palabras clave: Inmigración, Libaneses, Comercio, Zitácuaro, Redes Sociales.

Abstract

Mexico is assumed as a multicultural country, despite having its native roots, After three centuries of Spanish colonization, A miscegenation was carried out between the European and American people. Years later, waves of French, Italian, german, American and chinese people among others appeared. In the last third of the nineteenth century A new migration from the Middle East happens, The Lebanese. This paper focuses on the analysis of the process during which the Lebanese immigrants managed to settle and establish itself as a dominant group in Zitacuaro the east of Michoacan state during the historical period of 1892-1930. Despite the fact that Arab immigration in Mexico has already taken place for more than a century, it is important to study how this community is involved in the social, economic, political and cultural processes of the country, developing

commerce as the main characteristic. For that it was necessary to know the reasons why they decide to leave their place of origin. The context that made their arrival possible, The adaptation to their new place of residence and the propitious causes to reach, together with their descendants, a social and economic rise. That could be obtained through the analysis of the registration cards of migration service of Archivo General de la Nacion, Public deeds of the Archivo General de Notarias del Estado de Michoacan And bibliographic revision regarding this group in other states of the country.

Key Words: Immigration, Lebanese, Commerce, Zitacuaro, Social Networks.

Índice

Introducción	3
Capítulo 1: Condiciones geográficas y socioeconómicas que permitieron la residencia de libaneses en Zitácuaro, Michoacán.....	15
1.1.- México durante el Porfiriato.....	15
1.2.- Michoacán en el gobierno de Aristeo Mercado.....	21
1.3. Ubicación geográfica de la región Oriente de Michoacán.	25
Capítulo 2: Condiciones generales de la población libanesa en Zitácuaro, Michoacán. (1892-1930).	31
2.1. Panorama histórico de los libaneses.....	31
2.2. Características económico-sociales de los inmigrantes libaneses con residencia en Zitácuaro, Michoacán.....	37
2.3. Condiciones religiosas y tradiciones.	45
Capítulo 3: Influencia económica y social de los libaneses radicados en Zitácuaro, Michoacán.	49
3.1. Actividades económicas fundamentales de los libaneses en Michoacán.....	50
3.2. Relaciones económicas y familiares con nacionales, connacionales y extranjeros.....	57
Conclusiones	61

Introducción

La migración libanesa al país formó parte de una corriente migratoria muy amplia que se inició en el Líbano, a partir de la segunda mitad del siglo decimonónico, y que tuvo como principal receptor los Estados Unidos, la cual se vio interrumpida debido a las nuevas leyes migratorias que se volvieron más estrictas y cerraron sus puertas a los extranjeros.¹

La política poblacional, en particular durante el Porfiriato, fue más benigna a medida que las leyes fueron promulgadas para facilitar el arribo de extranjeros en territorio nacional debido al poco flujo migratorio. En efecto, a pesar de su vastedad, México no fue una tierra de colonización durante los siglos XIX y XX, debido a la inestabilidad política y económica que azotaron al país durante todo el siglo diecinueve hasta la Revolución Mexicana.²

El país no fue un buen lugar para la atracción de inmigrantes. En cambio pequeños países como Cuba o Uruguay, recibieron una cantidad mayor de extranjeros porque principalmente, tenían en esa misma época mayor fuerza de atracción para los emigrantes.³

Con todas las emisiones de leyes aplicadas durante el mandato de Porfirio Díaz, México no fue una nación viable para la inmigración masiva. Solamente se observaron casos aislados a pesar de que no se ponía ninguna traba a la llegada al país, inclusive se otorgaba con gran facilidad la naturalización mexicana para promover la instalación de extranjeros en suelo nacional. Por supuesto, esto de acuerdo a la *Ley de Extranjería y Naturalización* del 28 de mayo de 1886, que prevé en su artículo 12 “por lo menos seis meses antes de solicitar la naturalización, debe presentarse por escrito al ayuntamiento de su lugar de residencia, manifestándole el designio de ser ciudadano mexicano y renunciar a su nacionalidad extranjera”, teniendo en cuenta que esta era una situación común entre los inmigrantes de diversas nacionalidades.⁴

La emigración árabe en general, y la libanesa de manera particular, fue un fenómeno reciente que puede ubicarse a partir de la segunda mitad del siglo diecinueve. De acuerdo a

¹ PÁEZ OROPEZA, Carmen. *Los libaneses en México: asimilación de un grupo étnico*. México, (Colección Científica 140), INAH, 1984.

² ZIDANE, Ziraoui, en: *Contra Relatos desde el Sur; Apuntes sobre África y Medio Oriente*, año 11, núm. 3, diciembre 2006.p.14. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/argentina/cea/contra/3/zeraoui.pdf>.

³ *Ibíd.* p. 14.

⁴ *Ibíd.* p.15.

las fuentes existentes, el primer emigrante libanés en tiempos modernos en el continente americano, es un estudiante de teología llamado Antonio Freiha, quien arribó en 1854 a los Estados Unidos. En lo concerniente a México, se puede observar como un tema bastante controvertido a medida que los datos que se han obtenido sobre el primer libanés en residir en el país son imprecisos, por lo que en el presente trabajo únicamente se analizarán las fichas de migrantes registrados en el servicio de migración.⁵

La presencia de extranjeros en el estado de Michoacán, se puede ubicar de manera fehaciente a partir de la segunda mitad del siglo XIX, como un fenómeno bastante interesante, en relación a las distintas etapas en que el estado se desarrolla y obtiene un papel activo que juega en el futuro del país. Tanto en la población de Michoacán, como el que se instalan en diversos lugares del territorio, se inserta de forma paralela la presencia de un sector minoritario de individuos provenientes de Europa, Estados Unidos, Asia, África y América Latina, que paso a paso, se abren espacios hasta lograr manifestarse como un conjunto de una gran dinámica.⁶

En la medida que los extranjeros se van estableciendo poco a poco dentro de su nueva forma de vida, paulatinamente apuntan sus inquietudes por vincularse al medio económico, social y cultural. De igual forma, el sector económico será de vital importancia para atender sus negocios de índole comercial, préstamos crediticios, agrícolas, industriales, y bancarias.⁷

Michoacán a partir de la segunda mitad del siglo XIX, fue autor y testigo del acontecer nacional al jugar un papel importante en la etapa de la Guerra de Reforma, Intervención Francesa, República Restaurada, y el Porfiriato. Se buscaba dar fin a la serie de problemas consecuentes de la Guerra de Independencia, tal era el caso entre instituciones civiles y eclesiásticas, para orientarse hacia un gobierno federalista y liberal, e integrarse a la economía capitalista internacional. Bajo este amplio panorama y acontecer michoacano, se perfiló el arribo y residencia de extranjeros de diversas nacionalidades.⁸

⁵ *Ibíd.* p.18.

⁶ PÉREZ ACEVEDO, Martín. “Aspectos demográficos y económicos de los extranjeros en Michoacán 1869-1910”. *TZINTZUN*. Revista de Estudios Históricos. No.22, Morelia, Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana, julio-diciembre, 1995, p.29.

⁷ *Ídem.*

⁸ *Ibíd.* p.43.

De manera general, no hay estudios que realicen análisis de la migración libanesa, por lo que la investigación radica en el interés de conocer el impacto económico y social de este grupo de extranjeros en Michoacán.

Se ha optado por la elección del tema: *Libaneses en Zitácuaro*, durante un periodo de treinta y ocho años (1892-1930), porque la presencia libanesa en México tiene más de cien años y hasta el día de hoy, la comunidad mexicana de origen oriental se encuentra inmiscuida totalmente en los procesos sociales, económicos, políticos y culturales del país, por lo cual a manera de justificación, se ha decidido inclinarse por la investigación de los libaneses radicados en la comarca de Zitácuaro, Michoacán; porque dentro de los aspectos antes mencionados, han tenido una participación importante, principalmente dentro del terreno económico, donde se puede analizar en qué forma contribuyó este grupo a la transformación de los sistemas de comercio como aboneros de una manera inicial, y posteriormente de modo empresarial, trabajando para el desarrollo de la industria y transformación de la economía.⁹

Así, el proyecto de investigación contempla una temporalidad de 1892-1930, tomando como punto de partida -de forma administrativa- al primer inmigrante libanés radicado en Michoacán perteneciente a las fichas de registro del Servicio de Extranjeros del Archivo General de la Nación (AGN). Dentro de la justificación histórica se pueden relacionar con dos hechos que marcan la fecha de inicio de este trabajo, primeramente se contemplan las Memorias del estado de Michoacán de 1892, documento en el cual se tienen dudas respecto al papel y función de los extranjeros de la entidad¹⁰; seguido del inicio de periodo gubernamental de Aristeo Mercado, (1892-1911).¹¹ Estancia en la cual se encuadra totalmente con el Porfiriato consolidado reflejándose en la política económica seguida por el gobierno estatal, que dio grandes facilidades a la inversión extranjera en la entidad, principalmente en los ferrocarriles, explotación de recursos mineros y forestales, concesiones de empresas eléctricas, agroindustriales y de exportación de carnes, sucursales bancarias. Con un afán modernizador mediante el lema del Porfiriato “Orden y Progreso”, el gobierno amplió los cuerpos de control y represión social, además fue más estricto ante

⁹ MARTINEZ MONTIEL, Luz Ma. *La Gota de Oro*. Veracruz, Instituto Veracruzano de Cultura, 1988.

¹⁰ PÉREZ ACEVEDO, Martín. *Op. Cit.*p.43.

¹¹ *Cfr.* GUZMÁN AVILA, José Napoleón. *Michoacán y la inversión extranjera 1880-1911*, Morelia, Universidad Michoacana, 1983.

la libertad de prensa, lo que propició que el porcentaje más alto de la población urbana se asentara en las cabeceras distritales y la capital, tal es el caso de Morelia, La Piedad, y Zitácuaro, coincidiendo totalmente con los lugares de mayor residencia de libaneses en el estado de Michoacán.¹²

Como una justificación de corte a la investigación se ha tomado el año de 1930, ya que este trabajo se realizará solamente con documentos del Archivo General de Notarías de Morelia hasta 1930 y fichas de registro disponibles hasta este año. Para 1930, la llegada árabe en México conoció una caída drástica por las independencias nacionales y las políticas migratorias mexicanas que se volvieron drásticas y selectivas. A pesar de este hecho, el crecimiento natural de la comunidad árabe en México ha conllevado a que su peso se haya desarrollado durante el medio siglo posterior.¹³ Además en esta primera década de 1940 a 1950, el país inició su etapa de industrialización; sin embargo, el modelo de desarrollo adoptado generó un avance desequilibrado en los diferentes estados de la república; Tal es el caso de Michoacán que no logró un desarrollo pleno en la industrialización, contando entonces con establecimientos muy pequeños, artesanales y poco mecanizados.¹⁴

Esta década es considerada como el aumento sensible del comercio, principal actividad económica de los libaneses radicados en Michoacán. Empiezan a florecer establecimientos que realizaban la permuta al menudeo, principalmente en centros agroindustriales de consideración como Morelia, Uruapan, Zamora, Apatzingán, La Piedad y Zitácuaro; al igual que la industria, en el comercio también se presenta una clara regionalización, permitiendo en algunos casos relaciones comerciales y sociales con estados cercanos con Michoacán.¹⁵

¹² SÁNCHEZ DÍAZ, Gerardo. *Pueblos, villas y ciudades de Michoacán en el Porfiriato*. Morelia, Universidad Michoacana, Instituto de Investigaciones Históricas, 1991, (introducción p.XV).

¹³ ZIDANE, Zeraoui. *Op. Cit.*p.29.

¹⁴ Jaime Díaz Hernández: "Factores de modernización de la economía michoacana 1940-1980" p.249. En: FLORESCANO, Enrique (coord.). *Historia General de Michoacán*. Vol. IV, Morelia, Instituto Michoacano de Cultura, 1989.

¹⁵ *Ibíd.* p.261.

En la elaboración del proyecto se ha consultado y analizado bibliografía específica referente a libaneses radicados en México dentro de un aspecto general, así como también de otras regiones específicas como lo son: Tabasco, Yucatán y Oaxaca. Estos estudios nos brindan la oportunidad de conocer una breve historia de Líbano, nombre de los libaneses, lugar de residencia, causas de su migración hacia América, ocupación, nombre de algunos de sus establecimientos comerciales, y nombre de personas con que se vinculan a su llegada a México.

Las obras escritas de libaneses que se han dado a conocer y que han servido de auxilio para la elaboración de este estudio, son un esbozo a los aspectos económicos, sociales, políticos, culturales y religiosos, de la migración libanesa en México. Tal es el caso del texto de Martha Díaz de Kuri, en *De Líbano a México*, quien realiza una recopilación de entrevistas, anécdotas y fotografías de libaneses que sirven de manera ilustrativa conforme se da la narración. Este trabajo sirvió como una introducción al tema, como un primer acercamiento al libanés. Esta obra se logró constituir a base de una historia oral, y por lo cual es un estudio escaso de fuentes documentales, pero que es una opción que se puede emplear dentro de la investigación.¹⁶

Un texto que es totalmente diferente al antes mencionado el de Zidane Zeraoui, ya que la investigación que realiza sobre la inmigración árabe en México, está argumentada totalmente por fuentes bibliográficas y de archivo, principalmente por la fichas de registro del Servicio de Extranjeros, disponibles en el Archivo General de la Nación. Este texto ha sido importante para este proyecto, brinda información que se ha procesado para que sea la bibliografía base para este proyecto.¹⁷

El texto de Dolores Pla, *Extranjeros en México*, es un buen estudio de grupos de extranjeros que han residido en México de 1821 hasta 1993. Se puede encontrar algunas causas por las cuales los inmigrantes han llegado a residir en el país, los sectores económicos accesibles a su integración, las respuestas que tal presencia han provocado dentro de la sociedad mexicana, y los motivos por los que se han conservado como grupos culturales diferenciados. Esta obra busca acercarnos a la identidad de los diversos

¹⁶ DÍAZ DE KURI, Martha. *De Líbano a México: crónica de un pueblo migrante*. México, Grafica, creatividad y diseño SA de CV, 1995.

¹⁷ ZIDANE, Ziraoui, en: *Contra Relatos desde el Sur; Apuntes sobre África y Medio Oriente*, año 11, núm. 3, diciembre 2006.p.14. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/argentina/cea/contra/3/zeraoui.pdf>.

generadores de la información relativa de extranjeros y con ello el planteamiento de nuevas cuestiones con respecto a la capacidad, móviles, medios y resultados de las organizaciones comunitarias para conservar su identidad y defender los intereses de sus miembros. Esta fue una de las obras que abrió el trecho para tomar la decisión de realizar un proyecto de libaneses en el Estado de Michoacán.¹⁸

La obra de Luz Ma. Martínez Montiel, *La Gota de Oro*, le gana la subjetividad y excede en la estimación hacia el migrante libanés, tomándolo como una semblanza de la historia y cultura de Líbano. Además la autora considera tres etapas cualitativas en el proceso evolutivo de la inmigración libanesa: los pioneros del comercio, capitanes de industria, empresas comerciales e industriales; esta división ha servido para darse cuenta que la comunidad libanesa se ha extendido a lo largo de su residencia en México en tres generaciones.¹⁹

Otra fuente es el trabajo de Luis Alfonso Ramírez, *Secretos de Familia. Libaneses en Yucatán*, realiza un estudio sociológico del libanés que radicó en el estado de Yucatán, y que es de gran ayuda para este trabajo, ya que realiza su investigación con fichas del servicio de migración, y desarrolla la etapa de adaptación, de asimilación y de desarrollo socioeconómico de los libaneses.²⁰

Se han consultados artículos de la revista *Tzintzún* presentados por Martín Pérez Acevedo, especialista en temas relacionados con la inmigración en Michoacán, en donde destacan por su labor económica en la segunda mitad del siglo XIX y durante el porfiriato, ya que están muy bien argumentados documentalmente.²¹

Por su parte, Carmen Páez Oropesa, realiza un estudio de la comunidad libanesa radicada en nuestro país, principalmente las causas que originaron la inmigración de los libaneses y las circunstancias históricas que permitieron su establecimiento en el país, sus

¹⁸ PLA, Dolores. *Extranjeros en México 1821-1990. Bibliografía*. México, INAH, 1993.

¹⁹ MARTINEZ MONTIEL, Luz Ma. *La Gota de Oro*. Veracruz, Instituto Veracruzano de Cultura, 1988.

²⁰ Ramírez, Luis Alfonso. *Secretos de familia. Libaneses y elites empresariales en Yucatán*. México, CONACULTA, 1994.

²¹ PÉREZ ACEVEDO, Martín. "Aspectos demográficos y económicos de los extranjeros en Michoacán 1869-1910". *TZINTZUN*. Revista de Estudios Históricos. No.22, Morelia, Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana, julio-diciembre, 1995, p.29.

características generales, las formas que siguieron para su integración dentro de la sociedad mexicana y el papel desempeñado en el ámbito económico dentro de la misma.²²

Uno de los textos que se puede nombrar como importante es el de Manuel Esparza, el cual se basa en una biografía a un libanés de nombre Fortunato Harp, un hombre de noventa años, que tal vez en una primera impresión no nos puede decir nada, pero con una lectura crítica y analítica nos da valiosa información que se diferencia de los demás textos.²³

Como una fuente documental imprescindible, se cuenta con las fichas de registro de Servicios de Extranjeros disponibles en el AGN, que han servido para conocer los aspectos más minuciosos de los libaneses con residencia en Michoacán. También han tenido una función administrativa para la justificación de la temporalidad de este proyecto. Estas accederán a la elaboración de una base de datos, que se procesará para idear un proyecto con un alto contenido gráfico que permita comprender la comunidad árabe en el estado²⁴.

Para la reconstrucción de este proceso histórico se cuenta con información proveniente de fuentes primarias y secundarias, en las que se abordan en primera instancia las distintas presencias extranjeras en el país y en el estado, de forma posterior se fue adentrando en obras específicas a la migración libanesa. También fue importante obtener textos referentes para la ubicación temporal y geográfica, para lo cual se han tomado textos en los que se destaca información política, social y económica en el país y en el territorio michoacano, principalmente en Zitácuaro.

Para las fuentes de primera mano, se acudió al AGNEM, en donde la consulta de copias de escrituras públicas del juzgado de primera instancia del distrito de Zitácuaro, se han capturado nombres de residentes libaneses, edad, sexo, oficio, estado civil; con la que se ha elaborado una base de datos con información personal y con las actividades económicas que realizaron durante su estancia en el estado.

También de manera principal se han revisado las fichas de registro de extranjeros del servicio de migración que abarcan un periodo de 1926-1950 del AGN, las cuales cuentan con información personal que va desde el nombre, lugar de residencia, sexo, estado

²² PÁEZ OROPEZA, Carmen. *Los libaneses en México: asimilación de un grupo étnico*. México, (Colección Científica 140), INAH, 1984.

²³ ESPARZA, Manuel. *Fortunato Harp, comerciante hasta el final: cuéntame una vida*. Oaxaca, Carteles Editores, Centro INAH Oaxaca, 2008.

²⁴ Archivo General de la Nación. Fichas de registro del Servicio de Migración 1926-1950 .

civil, idioma, religión, lugar y año de ingreso al país, mediante los cuales se ha realizado una base de datos con lo encontrados con residencia en Michoacán, que nos permitirá conocer cuantitativa y cualitativamente la migración libanesa en el estado.

El proyecto de investigación referente a la inmigración libanesa en Michoacán se pretende realizar sobre un lineamiento de historia social, siendo el instrumento más adecuado para delinear de manera sintética los principales modelos adquiridos por los libaneses para poder adaptarse y vincularse social y económicamente con distintos grupos locales; principalmente, se lograrán con los datos recabados de las fichas de registro pertenecientes al Servicio de Extranjeros de 1926-1950 disponibles en el AGN, las cuales permitirán aclarar varios puntos sobre la migración árabe en el estado a partir de la segunda mitad del siglo diecinueve. Si se realiza un análisis de los datos elaborados a partir de esta fuente, se encontrarán puntos de divergencia y convergencia con la bibliografía consultada.

El uso de documentos ubicados en el AGN como lo son fichas de registro del Servicio de Extranjeros de 1926-1950, colaborando con los nombres de los residentes libaneses, lugar de residencia, edad, sexo, ocupación, religión, año de ingreso al país, y el nombre de las personas con las que pudieron haberse relacionado en su arribo al país y posteriormente al estado. Para la organización de esta información se planea construir una base de datos que incluyan todos estos campos de información, que servirá para la elaboración de graficas o estadísticas que permitan exponer las características de los grupos libaneses que migraron a Michoacán.

Se consultó también el AGNEM teniendo en cuenta su indagación primeramente por distritos, y posteriormente por nombre de notarios, en el que se encontró protocolos y copias de escrituras públicas en las que hayan quedado asentadas compras de casas, lotes, ranchos, negocios y sociedades mercantiles; en las que se vean involucrados residentes libaneses en Michoacán.

Como se ha señalado anteriormente se optó por la historia social, realizando un análisis regional, puesto que es la que se adapta mejor a las necesidades de la investigación de este proyecto, por lo que se decidió introducir una serie de conceptos englobados a esta materia.

Uno de los conceptos que se manejó dentro de la investigación será *empresa*: como lo define Ciro Cardoso, “unidad de producción que se encuentra en el marco constitucional

de combinación de los factores de producción dentro de una sociedad determinada”. Ciro Cardoso también maneja el concepto de *crecimiento o progreso económico*: “características principales del desarrollo de un grupo social”.²⁵

Un concepto que también se utilizó dentro de la investigación es *élite*: manejado por Luis Alfonso Ramírez, y es el que mejor se puede aplicar para este caso, “es un reducido grupo de individuos, que desarrollan acciones y pautas de conductas dirigidas hacia el mantenimiento del control de una serie de recursos escasos o estratégicos para una sociedad determinada; dirigen, encabezan o influyen en mayor medida que otros en la vida económica, política y social”. Este concepto se utilizará de una manera de referencia para nombrar y ubicar un grupo económico específico, no se mencionó para hacer una indicación de que si se es o no superior, más correcto como separación.²⁶

Los tres conceptos que presenta Diana Balmori, *redes de familias*: “familias interconectadas que ascendieron al poder mediante las alianzas de comercio, casamiento o por ser miembro de alguna organización”. *Familia*: “unidad social basada en los lazos de sangre y de matrimonio”. *Notables*: “es solo para que no se consideran a todas las familias, solamente a los sobresalientes”. Estos conceptos los podemos utilizar para señalar dentro de la investigación como es que los libaneses más destacados lograron ascender hasta la posición económica que hoy les pertenece.²⁷

Se estudió la migración libanesa en su conjunto, desde el interior de esta comunidad que se encuentra en un estado de adaptación e integración como un grupo de extranjeros con una gran influencia social y económica, que permeó a la sociedad michoacana, generando de esta manera una serie de redes de carácter familiar y económico.

Inmiscuirse en el interior de la migración radicada en Michoacán específicamente en Zitácuaro, donde se pueda descubrir quiénes integraban esta comunidad, quiénes fueron estos hombres, mujeres y jóvenes, y a su vez observar las influencias de los libaneses en la sociedad michoacana. Es importante conocer a este grupo dentro de estas dos líneas, ya que esta comunidad proveniente del Oriente Medio no pudo haberse desarrollado enfrascada en su cultura y en sus costumbres, si no que de acuerdo a las fuentes documentales que se han

²⁵ CARDOSO, Ciro, y H. Pérez Brignoli. *Los métodos de la historia*. Madrid, Critica, 1976.

²⁶ RAMÍREZ, Luis Alfonso. *Secretos de familia. Libaneses y élites empresariales en Yucatán*. México, CONACULTA, 1994.

²⁷ BALMORI, Diana. *Las alianzas de familias y la formación del país en América Latina*. México, FCE, 1990.

consultado, mantuvieron relaciones y fuertes lazos con mexicanos y migrantes de otras nacionalidades en distintos aspectos sociales y económicos.

Analizar como la comunidad libanesa radicada en el estado logra una integración económica exitosa que lo lleva a la transición de lo individual a lo colectivo, que le permitirá reforzar las redes de trabajo que lo impulsarán al surgimiento de nuevas actividades económicas y de una red de tipo comunitaria que fue y sigue manteniendo unido al grupo.

Analizar desde el ámbito político, social, cultural y económico las características que atrajeron a un grupo de hombres y mujeres al estado de Michoacán, en especial a la ciudad de Zitácuaro, siendo esta la que ocupó mayor residencia de libaneses y que les permitió desarrollarse social, cultural, mercantil y económicamente.

La migración libanesa en México se empezó a conformar como parte de un fenómeno migratorio a nivel mundial, que se fortaleció por toda la faz de la tierra a partir de 1880-1930, periodo caracterizado por estos movimientos como consecuencia de guerras y nuevas formas de gobierno en territorio de Líbano. En algunos países como Estados Unidos, Brasil y Argentina las migraciones fueron masivas, no siendo así el caso para México donde se puede manejar que la migración fue más bien de manera individual a partir de la segunda mitad del siglo diecinueve, donde debido a las facilidades otorgadas por el gobierno mexicano estas migraciones se pueden considerar como cualitativas y no como de gran número, ya que en particular la comunidad libanesa influyó definitivamente en la sociedad de Zitácuaro, Michoacán.

Debido a lo escaso de las fuentes documentales y bibliográficas no se tiene un número certero de cuantos fueron en total los libaneses que radicaron en el estado, pero lo que consta es que no fue una migración muy numerosa que se empieza a consolidar en la primera mitad del siglo XX, por eso se requiere conocer ¿Cuáles fueron los modelos de migración que utilizó la comunidad libanesa que le permitieron arribar a Michoacán? ¿Quiénes y cuántos libaneses fueron?

De acuerdo a los datos con que se cuenta se puede decir que la comunidad libanesa como tal se puede encontrar en territorio michoacano a partir del siglo XX ya que anteriormente eran conocidos como árabes, turcos o siriolibaneses, que en su mayoría eran personas del sexo masculino, en edad adulta, y de estado civil casado ya no únicamente con

mujeres de la misma comunidad libanesa sino de los lugares donde radicaron e incluso con mujeres de otros estados, lo que nos permite observar que los libaneses que radicaron en el estado como una primera instancia practicaron la endogamia, posteriormente con mexicanas, lo que permite que a través de contraer nupcias se empezaron a conformar vínculos al interior de la comunidad libanesa como con las ajenas a esta de donde se desprende la siguiente incógnita ¿Cuáles fueron las redes familiares que se empezaron a tramar en la sociedad michoacana?.

Se tiene que para la segunda mitad del siglo XX, el libanés en general se caracteriza por su ocupación como comerciante ya establecido y con ventas a mayor escala, además de dominar otras actividades como la agricultura, en el caso de las mujeres la mayoría se dedicaba a las labores del hogar y en menor cantidad apoyaban a los maridos en el comercio y en menor porcentaje las viudas continuaban con el negocio. En el caso de los menores se empieza a dar un cambio sustancial dentro de la comunidad libanesa y la sociedad donde radican, lo que nos deja las siguientes interrogantes ¿Cuáles fueron las causas que hicieron posible la transformación de la ocupaciones de los libaneses? ¿Cuál fue la influencia económica de los libaneses en Michoacán? y ¿Cuáles fueron sus evoluciones dentro del comercio y el mercado?

A partir de las interrogantes antes presentadas como resultado de los objetivos se llegó a una cuestión generalizada que nos puede responder a nuestros cuestionamientos ¿Cómo se encontraba conformada cuantitativa y cualitativamente la comunidad libanesa en Zitácuaro, Michoacán, a partir de 1892 a 1930?

Los libaneses que radicaron en el estado de Michoacán, y especialmente los de la ciudad de Zitácuaro, a partir de la segunda mitad del siglo diecinueve, se puede postular que la migración libanesa proviene de diversas regiones del país de origen, es muy escasa, en su mayoría entran todos al país por el puerto de Veracruz, pero no llegan directamente al estado Michoacán, lo que se puede percibir que el libanés que llegó a radicar al estado llegó ya con un capital conformado, lo que permitió establecer redes de apoyo familiares para su inserción en la sociedad y en el ámbito comercial, además de comenzar lazos con la sociedad mediante el matrimonio con mujeres de la sociedad michoacana que en su caso pueden ser hijas de las personas acomodadas.

Hablar de libaneses es sinónimo de comercio, de acuerdo a lo que nos dan a conocer las fuentes documentales en su mayoría esta comunidad se dedicó íntegramente al terreno comercial, principalmente en la venta de artículos de la industria textil en menudeo y mayoreo ya de manera establecida. No sin antes recordar que el libanés es el icono inmediato que se tiene del abonero, actividad que desarrollaron en su llegada al país, no siendo así en el estado. Por tal motivo, se da un giro a las actividades económicas del libanés incursionando en el agio, compra venta de materiales que no decae su valor con el tiempo, y en bienes raíces, empieza a conformarse en sociedades mercantiles dentro del seno familiar.

Se puede ver un ascenso social y económico de la comunidad libanesa a partir de la primera mitad del siglo XX en el estado de Michoacán a partir de la conformación de redes familiares y comerciales que le permitieron poder influir hasta dentro de partidos políticos y servir de intermediarios para grandes empresas textiles cerca de la región como de Querétaro, México y Puebla.

El estudio de la conformación de la comunidad libanesa no es sencillo debido a la escases de fuentes documentales y bibliográficas, pero si se puede captar y mencionar que esta migración no fue masiva, es de hombres adultos, que se dedicaron al comercio e influyeron social y económicamente en la sociedad de Zitácuaro, Michoacán, mediante la formación de redes familiares, sociales y laborales que le permitieron establecerse y desarrollarse como una clase social media alta donde se le permitió desplegar en un ámbito de libertades sociales, políticas, económicas, culturales y religiosas.

El capítulo primero se dedicara a un estudio general de la sociedad, economía y la geografía, que permitieron el establecimiento de los libaneses en Michoacán durante el periodo establecido, el cual nos dará a conocer la forma de organización económica y social en las cuales influyeron los libaneses, y por las cuales pudieron mantener relaciones con estados colindantes e incluso con el extranjero.

El segundo capítulo se enfocara en las características cualitativas y cuantitativas de la migración libanesa en Michoacán, además nos permitirá realizar comparaciones con otros grupos de extranjeros, donde se dará a conocer un aspecto más general de la migración libanesa.

El capítulo tercero está enfocado en el estudio de la influencia que generó la presencia libanesa en la sociedad michoacana, principalmente en la economía y la sociedad, así como también se darán a conocer las redes familiares que se establecieron para conciliarse.

Capítulo I: Condiciones geográficas y socioeconómicas que permitieron la residencia de libaneses en Zitácuaro, Michoacán.

En este primer apartado se pretende dar principalmente una caracterización de las políticas sociales y económicas que de alguna manera se impusieron durante el Porfiriato. De tal manera, es necesario apuntalar algunas particularidades que sobresalieron de dicho régimen en Michoacán, complementando con la descripción geográfica de la región Oriente que permitieron el establecimiento de inmigrantes de origen libanés, específicamente en Zitácuaro, Michoacán, y que les permitieron tejer una serie de redes económicas y sociales.

1.1.- México durante el Porfiriato.

Para realizar una investigación o entablar una discusión sobre las características económicas, sociales y políticas del gobierno mexicano encabezado por el general Porfirio Díaz Mori, es importante conocer el complejo proceso productivo, la organización empresarial y financiera, la diversificación de la explotación de materia prima, de las fuentes de energía y de los medios de transporte y comunicación, que se llevaron a cabo a finales del siglo XIX y principios del XX, en la etapa llamada como la “Segunda Revolución Industrial” trayecto en el que se ve enfrascado México durante el Porfiriato.²⁸

El último tercio del siglo diecinueve fue un periodo de numerosos cambios que profundamente influyeron en la economía mundial y que provocó el predominio de los monopolios influenciados por el auge creciente del capital financiero, teniendo como

²⁸ CARDOSO, Ciro. *México en el s. XIX. Historia económica y de la estructura social (1821-1910)*. México, Nueva Imagen, 1880, p. 259.

consecuencia la exportación de capitales a los países poco desarrollados de África, Asia y América.²⁹

Esta nueva forma de administración económica se empezó a emplear por todo el mundo a partir del año de 1880, trajo como consecuencia cambios también en la manera de gobernar a las naciones, los cuales enarbolaban la bandera de la civilización y del progreso contra la barbarie y el atraso, justificando la vinculación dependiente de sus países con las metrópolis y a la par empleaban una política de opresión interna en contra de quienes entorpecieran el desarrollo del imperialismo y del capitalismo.³⁰

América Latina no estuvo ausente de esa nueva etapa, si no que fue participe directa y sufrió las consecuencias de ese replanteamiento, ya que gran número de sus países recién liberados del yugo colonial, se vieron precisados a soportar a las naciones desarrolladas.³¹

La realidad latinoamericana determinó que sus gobernantes, fueran los promotores del desarrollo del capitalismo dependiente, y usaran el poder para tratar de impedir toda manifestación en su contra y todo movimiento social que perjudicara a los grandes inversionistas extranjeros o nacionales. La colonización y cultivo de tierras baldías se estimularon; las comunicaciones y los transportes fueron incrementados y mejorados; las obras públicas aumentaron, las ciudades fueron objeto de reformas urbanísticas y se promovió la enseñanza elemental y técnica, mientras sectores importantes de la población trabajadora y los movimientos campesinos, obreros y de la pequeña burguesía fueron reprimidos en nombre de las libertades individuales y del progreso³², caracterizando el periodo de 1880-1914 en América Latina por una fuerte expansión económica basada en el auge de las exportaciones y la afluencia masiva de inversiones extranjeras.³³

En México, la consolidación de los procesos desencadenados por la reforma liberal permitió que dichos métodos llegaran, finalmente, a sus consecuencias y resultados lógicos. Para que ello fuera posible, se imponían ciertos ajustes y reajustes sociales. Si bien el proceso liberal se identificaba en su esencia con los intereses profundos de los sectores dinámicos de la clase dominante, no es menos importante que una gran parte de esta última

²⁹ GUZMÁN AVILA, José Napoleón. *Michoacán y la inversión extranjera 1880-1911*. Morelia, UMSNH, 1993, p. 19.

³⁰ SEMO, Enrique (coord.) *México un pueblo en la historia (1876-1920)*. Tomo 3, México, Alianza, 1988, p. 16.

³¹ GUZMÁN AVILA, José Napoleón. *Op. Cit.* p. 19.

³² SEMO, Enrique. *Op. Cit.* p. 17.

³³ CARDOSO, Ciro. *Op. Cit.* p. 267.

se había identificado en la historia mexicana con regímenes conservadores. La victoria del bando liberal significó el ascenso a los estratos medios al primer plano de la vida nacional, por lo que propietarios tradicionales, inversionistas extranjeros residentes, jóvenes intelectuales positivistas, lograron insertarse como la clase dominante en esa nueva etapa del país.³⁴

Con el ascenso al poder de Porfirio Díaz se inició una nueva etapa en la historia del desarrollo económico y social del país. Este acontecimiento coincidió con la consolidación del imperialismo, que provocó el auge de los monopolios y la consiguiente exportación de capitales a los países con un crecimiento económico dependiente y limitado.³⁵

Ante las nuevas exigencias del sistema internacional, el gobierno de Porfirio Díaz se integró al grupo de aquellos países que siguieron una política entreguista y que posibilitaron y alentaron bajo todas las concesiones posibles el saqueo y el despojo de los recursos naturales del país.³⁶

Ya en el camino hacia el capitalismo, bajo las riendas de Porfirio Díaz, de manera inmediata se instruyó a los miembros de su gabinete para establecer relaciones diplomáticas con los países desarrollados del continente europeo y con los Estados Unidos. Dadas esas tareas se comenzó a restablecer, a través de la diplomacia, relaciones con los norteamericanos en el año de 1878,³⁷ Francia en el año de 1880, quien influyó rápidamente en el sector financiero mexicano. Con la Gran Bretaña las relaciones mejoraron hacia el año de 1884, resultando entonces para el país condiciones bastantes favorables. A partir de entonces el crédito al gobierno mexicano se restableció, abriendo caminos a la posibilidad de obtener nuevos empréstitos destinados entre otros fines, a apoyar la política de fomento.³⁸

Los capitales extranjeros constituyen uno de los temas más notorios en lo concerniente al Porfiriato, quienes influyeron en el crecimiento económico del periodo, teniendo como principales actores a los inversionistas norteamericanos con el 38.2% del total de los capitales invertidos en México, en segundo lugar estuvo Gran Bretaña con el 29.2% y Francia con un 26.7%. También invirtieron otros países europeos como Alemania y España

³⁴ *Ibíd.* p. 269.

³⁵ GUZMÁN AVILA, José Napoleón. *Op. Cit.* p. 25.

³⁶ *Ídem.*

³⁷ *Ibíd.* p. 26.

³⁸ CARDOSO, Ciro. *Op. Cit.* p. 270.

pero en menor cantidad. En lo relativo al destino de tales capitales variaba de acuerdo al país inversionistas, pero no cabe duda que buscaban sectores bien definidos, como lo son: ferrocarriles, minas y metalurgia, petróleo, industria, banca y comercio.³⁹

No cabe duda sobre el predominio cuantitativo del capital foráneo en toda la extensión del término durante dicho periodo. Ello implicó un tipo de crecimiento volcado hacia el exterior en cuanto al destino del grueso de las ganancias, y también al hecho de que se dinamizaron mucho más aquellos sectores de la infraestructura y de la producción ligados directamente a la exportación.⁴⁰

El gobierno porfirista se caracterizó por una política según la cual buscaba enganchar a México en "la locomotora del progreso" antes de permitir que dicha locomotora lo arrollara. Esto significaba una fuerte presión extranjera, principalmente de los Estados Unidos, no podía eludirse ni el país tenía posibilidades de resistirse a ella; por lo tanto, más valía permitir y aun propiciar las inversiones, conservando la independencia política y tomando decisiones "libres", dentro de ciertos márgenes de negociación, que desaparecer como nación ante el avance imperialista, por lo que tenía que aceptar las condiciones del capital extranjero.⁴¹

A continuación se mencionaran algunas de las actividades económicas más importantes que se desarrollaron en el país con influencia del capital extranjero y que por ende transformaron la vida de los mexicanos. Como una de las diligencias preferidas por los inversionistas de distintas nacionalidades se encuentra la construcción de vías férreas que generó una inusitada y extraordinaria movilización de seres humanos y recursos de todas clases. El ferrocarril significó para el conjunto de la vida mexicana: trabajo asalariado para miles, comunicación para millones de personas que habían permanecido aisladas hasta entonces, integración de los mercados locales al mercado regional, nacional y en algunos casos hasta el internacional, trabajos subsidiarios, entre otros, lo que afectó el ritmo tradicional de vida en los lugares cercanos a la construcción.⁴²

A la red de extensión ferroviaria se sumó la creación de caminos y vías de comunicación, que conectaron a los diversos mercados regionales, que con ayuda de la paz

³⁹ *Ibíd.* p. 271.

⁴⁰ *Ibíd.* pp. 271-272.

⁴¹ SEMO, Enrique. *Op. Cit.* pp. 41-42.

⁴² *Ibíd.* p. 43.

porfiriana, se garantizó la seguridad de los caminos, a las que se le sumó la abolición de las alcabalas en el sentido de propiciar la progresiva integración de los mercados locales en manchas regionales, que tendieron a fusionarse como un verdadero mercado nacional. Crecieron las ciudades que eran centros mercantiles o industriales, o aquellas cuya función era estratégica en la prestación de servicios a áreas mineras o agrícolas de peso.⁴³

Los factores que en el párrafo anterior se mencionaron permearon de manera directa para la modernización de México, y por supuesto favorecieron la circulación de mercancías del periodo que atañe la investigación. Para lo cual se hizo un énfasis en la actividad principal que desarrollaron y aun realizan los libaneses radicados en Zitácuaro, en donde se enfatizaron las características principales del comercio durante el Porfiriato.

La construcción de la red ferroviaria nacional, los incentivos a la llegada de líneas navieras, las mejoras materiales en los puertos abiertos al comercio exterior, el establecimiento de un sistema financiero y bancario, el uso del dinero no metálico, la emisión de nuevos códigos comerciales, la ampliación de las comunicaciones telegráficas y telefónicas y la supresión definitiva de las aduanas internas y de las alcabalas, fueron los hechos más sobresalientes en la circulación de mercancías durante el periodo de 1880-1910.⁴⁴

A lo anterior le incumbe las estrategias sobre la migración que el gobierno de Díaz empleó para atraer la inversión extranjera al país, por lo que a principios de 1888 pareció que la política inmigracionista acababa de dar con la clave: acoger en México a los extranjeros mal vistos en sus patrias por sus ideas innovadoras, por querer poner en práctica “la hermandad de los hombres, el amor en vez de la competencia, el apoyo mutuo y la cooperación en lugar de la lucha”.⁴⁵

Una de las estrategias que el gobierno mexicano llevó a cabo fue la atracción de migrantes europeos quienes los encuentran inmejorables por ser altos y bien formados y las mujeres de muy grata presencia, pero estos parecían no compartir el optimismo geográfico de los mexicanos, mejor decidieron emigrar a otros países del nuevo mundo como los

⁴³ CARDOSO, Ciro. *Op. Cit.* pp. 274-275.

⁴⁴ *Ibíd.* p. 437.

⁴⁵ COSÍO VILLEGAS, Daniel (coord.) *Historia Moderna de México*. México, Hermes, 1993, pp. 951-952.

Estados Unidos y Argentina, principalmente, ya que estos países contaban con un mejor orden político y social.⁴⁶

Como se pudo apreciar México no fue un país con gran recepción de migrantes a pesar de las facilidades otorgadas por el gobierno para su residencia en esta nación, lograron arribar grupos de Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania, Italia y España, en mayor número, y de manera minoritaria asiáticos, africanos y centroamericanos, pero es necesario precisar que los grupos que arribaron a estas tierras lograron consolidarse en las actividades económicas que caracterizaron el periodo.

Durante la época porfiriana fue usual utilizar la fuerza desmedida para menguar cualquier movimiento social que atentara contra “el orden y progreso” y la inversión extranjera que tanto se clamó durante este periodo, pero tomando como estrategia política Díaz aseguraba para 1877 que no inauguraría una época de intolerancia y persecución y lo cumplió en el orden de las creencias y los ritos religiosos. Se abstuvo de perseguir a los curas católicos y se hizo de la vista gorda para las manifestaciones del culto en calles y plazas. A la sombra de la tolerancia aumentó el número de sacerdotes y obispos. La autoridad dejó hacer a católicos, protestantes, budistas, idolatras y brujos.⁴⁷

La historiografía oficial de México presenta el acceso de Porfirio Díaz al poder como un hecho a partir del cual se ejerció en el país una dictadura profundamente democrática y cuya política represiva y antipopular constituye una traición a los ideales liberales y a la Constitución de 1857.⁴⁸ Es importante analizar principalmente la economía mexicana durante este periodo bajo las consideraciones políticas sociales ya mencionadas, para no permanecer impávidos cuando se constata que la economía nacional aún se basa a las potencias extranjeras que siguen influyendo en el acontecer nacional. La inversión extranjera siempre ha dejado a México con secuelas de miseria, los pueblos ven agotar sus riquezas naturales y aprecian que la explotación de estas únicamente se beneficia a los monopolios extranjeros en alianza con la burguesía mexicana.⁴⁹

El capital extranjero llegó en cantidades antes nunca vistas, y los indígenas fueron incapaces de incorporarse plenamente a las nuevas tareas de carácter capitalista por las

⁴⁶ *Ibíd.* p. 941.

⁴⁷ *Ibíd.* p. 948.

⁴⁸ SEMO, Enrique. *Op. Cit.* p. 69.

⁴⁹ GUZMÁN AVILA, José Napoleón. *Op. Cit.* p. 19.

razones que se mencionaron anteriormente, por todo esto, la construcción y consolidación del nuevo Estado obedece también a esa nueva realidad mundial que implicó un orden de mayor dependencia para el país.⁵⁰

1.2.- Michoacán en el gobierno de Aristeo Mercado.

Durante los primeros años del gobierno de Porfirio Díaz, la clase política del estado le fue adversa al general, predominando siempre en Michoacán la ideología liberal, juarista y en los últimos años y acontecimientos fiel a Lerdo de Tejada. Sin embargo, las políticas utilizadas por Díaz le permitieron en pocos años Michoacán se convirtiera al porfirismo, en años posteriores a la llegada al poder de Díaz Mori, este hizo que el puesto de gobernador en el estado, desfilara por distintas manos en diversas ocasiones hasta lograr establecer y consolidar un grupo fiel a sus ambiciones que coadyuvara en conducir las riendas del estado de Michoacán.⁵¹

Es necesario describir este proceso de consolidación del porfirismo en Michoacán por ser el antecedente inmediato en el periodo de investigación. De diciembre de 1876 a febrero de 1877, Michoacán tuvo siete gobernadores; Manuel G. Lama, Epitacio Huerta, Florencio Antillón, Luis Couto, Lama nuevamente, Felipe N. Chacón y Manuel González, estos dos últimos designados por Porfirio Díaz. Con el gobierno de Manuel González se inició en el estado de manera franca, el régimen porfirista.⁵²

El nuevo orden que se necesitó para el desarrollo de Michoacán exigió la participación activa de un grupo de políticos de una nueva burguesía estatal, también necesitada de cambios y relacionada en sus intereses con las compañías y monopolios extranjeros. El esfuerzo realizado para alcanzar los objetivos propuestos se tradujo en una política hacia una nueva administración que afianzara las bases para resolver las adversidades. En la persona de Manuel González recayó la responsabilidad, en 1877, de guiar la actividad de distintos sectores para organizar un nuevo modelo de sociedad.⁵³

⁵⁰ SEMO, Enrique. *Op. Cit.* p. 70.

⁵¹ Huber Román Arredondo López. *Aristeo Mercado y el periodismo político o intelectual de Michoacán (1821-1909)*. Tesina para obtener el grado de Licenciado en Historia, Facultad de Historia, UMSNH, 2007. p. 80.

⁵² *Ibíd.* pp. 80-81.

⁵³ Ángel Gutiérrez “El Porfiriato: La conformación de un nuevo modelo económico- 1876-1910”. En: Enrique Florescano (coord.) *Historia general de Michoacán*. Vol. 3, Morelia, IMC, 1989, p. 140.

La gubernatura de Manuel González aplicó una política que reforzaba las ideas de dependencia económica frente a los países capitalistas desarrollados y propugnó por la destrucción de la tenencia comunal de la tierra para reforzar la propiedad privada. Las mediadas de organización política y administrativa en Michoacán se tomaron bajo un aspecto que dejó en el olvido las particularidades de la entidad, sus necesidades primordiales y la perspectiva de un desarrollo económico nacionalista, ya que esta organización se ajustó a condiciones e intereses ajenos. La profesionalización del ejército sirvió como la herramienta de represión popular para sentar las bases de la inversión de capitales extranjeros bajo el lema porfirista de “Orden y Progreso”.⁵⁴

Pudenciano Dorantes gobernador del estado durante el cuatrienio (1881-1885) desarrolló una política estatal apoyada con un presupuesto más estable, se caracterizó por la diversa realización de obras públicas que beneficiaron a restringidos sectores sociales; se llevaron a cabo obras de construcción de vías de comunicación para intensificar el tráfico comercial entre Michoacán y los estados vecinos. En el año 1884 el ejecutivo estatal decretó la creación del Registro Público de la Propiedad; de esta manera las autoridades estatales recibieron un aumento considerable por ingresos fiscales.⁵⁵

La gestión del general Jiménez dio fin al asentamiento total del régimen en Michoacán, este gobernador se mantuvo siempre fiel a la política porfirista y cumplió aceptablemente con su encomienda, históricamente se le reconoce como un buen gobernante, sobresaliendo por la construcción de numerables obras sociales y de infraestructura en el estado,⁵⁶ sobresaliendo entre ellas la construcción de ramales de vías férreas y caminos carreteros que permitieron la intensificación de la actividad minera. Es importante mencionar en esta administración los cambios que se realizaron en la política hacendaria estatal, en la que destaca la supresión del pago de alcabalas.⁵⁷

En los estados, como Michoacán, el régimen de Porfirio Díaz contó con fieles colaboradores como es el caso de los gobernadores que antes mencionamos pero sobre todos destacó el gobernador, Aristeo Mercado, quien llevó cabalmente el programa

⁵⁴ *Ibíd.* pp. 146-147.

⁵⁵ *Ibíd.* pp. 147-148.

⁵⁶ Huber Román Arredondo López. *Op. Cit.* p. 82.

⁵⁷ Ángel Gutiérrez. *Op. Cit.* p. 148.

económico, político y social del Porfiriato, quien le otorgó a este gobernador toda su confianza y libertad de acción, a cambio de su lealtad. Mercado ocupó el puesto de gobernador del estado de manera interina en 1891, en sustitución del recién fallecido general Jiménez, siendo ratificado en el año de 1892, y tras sucesivas reelecciones llevó la dirección de Michoacán durante más de veinte años.⁵⁸

El gobierno encabezado por Aristeo Mercado se adecuó sin dificultad mayor a la política federal de la dictadura porfirista; de esta manera, la política económica estatal promovió las inversiones extranjeras lastimando la economía del estado, pues dichas políticas frenaron todo el desarrollo económico de los grupos agroindustriales nacionales y, al mismo tiempo, se vio afectada la cuestión agraria privatizando las tierras de reparto comunal, como consecuencia, grandes masas de campesinos fueron arrojados a la miseria.⁵⁹

Aristeo Mercado es el gobernador que logra afianzarse y mantenerse en la cúspide del estado consolidando una situación hasta cierto punto estable y pacífica fundamentada en la gobernabilidad de paz, orden y progreso que quería el proyecto porfirista para la explotación de los recursos naturales de los que gozaba Michoacán, que era una entidad inminentemente agrícola con una población compuesta por campesinos, comuneros, mestizos y criollos, donde fueron mucho más marcados los rasgos que cada uno de estos grupos imprimió a sus manifestaciones y formas de expresión tradicional y cultural. Añadiendo a ellos la diferencia entre el campo y la ciudad, que fue otro de los factores que contribuyeron en la particularidades de la sociedad michoacana.⁶⁰

La administración de Aristeo Mercado tuvo en sus primeros años la preocupación de la seguridad pública; tal circunstancia no era casual pues paralelamente se sufragaba la introducción de capitales extranjeros al estado y era forzoso resguardar los intereses foráneos, para lo que el año de 1893 el gobernador informaba a través de una circular que las fuerzas públicas del estado serian reformados y que en lo sucesivo los diversos grupos de seguridad dependerían exclusivamente de los prefectos. Con dicha medida

⁵⁸ Huber Román Arredondo López. *Op. Cit.* p.82.

⁵⁹ Ángel Gutiérrez. *Op. Cit.* p. 149.

⁶⁰ Huber Román Arredondo López. *Op. Cit.* p. 85.

quedó claro que el gobierno buscaba darle mayor flexibilidad y eficacia a las fuerzas del orden.⁶¹

Una vez establecida la política enfocada hacia la seguridad pública y manteniendo el orden en la entidad, el gobernador Mercado puso en marcha su plan para desarrollar las actividades económicas, para lo que, inició con la construcción de un sistema ferroviario que fuera capaz de resolver las propias exigencias del dinero extranjero. Al momento de recibir la gubernatura únicamente operaban las líneas férreas que comunicaban Morelia con la población de Pátzcuaro y la capital de la República. Sin embargo, quedaban incomunicadas aun importantes regiones del estado, zonas que por su vastedad en recursos naturales era imprescindible comunicar. En 1897 Maravatío quedo comunicado con Zitácuaro; de esa manera el *Ferrocarril Michoacán y Pacífico* contribuyó al desarrollo minero de la zona y al mismo tiempo permitió que se pudiera explotar adecuadamente el mineral de Angangueo. En años posteriores se puso en marcha la construcción del tramo Yurécuaro-Los Reyes, y Yurécuaro-Zamora. Por otra parte quedaba terminado también el tramo entre Pátzcuaro y Uruapan, permitiendo de esa manera la integración de la Tierra Caliente a la economía estatal.⁶²

De manera inmediata aumentaron con mayor fuerza los inversionistas, proliferaron los extranjeros que bajo el título de “hombres de progreso” explotaron indiscriminadamente los recursos naturales que poseía el estado, ante la complacencia de algunos funcionarios que de manera gallarda defendían los intereses de los primeros. Teniendo como argumento base que el desarrollo económico de Michoacán se vería favorecido y fortalecido por la exportación de los recursos extraídos.⁶³

La entonces etapa gubernamental de Aristeo Mercado se caracterizó por la entrega de las riquezas naturales a empresas extranjeras y a sus socios mexicanos, y permitió la explotación de mano de obra barata. En este periodo se expresó un cambio social con la presencia de sectores proletarios nuevos en la entidad, como lo fueron los ferrocarrileros, mineros y trabajadores textiles, quienes fueron sometidos a la explotación inhumana por la ausencia de leyes laborales mexicanas que los defendieran

⁶¹ GUZMÁN AVILA, José Napoleón. *Op. Cit.* p. 35.

⁶² *Ibíd.* p. 36.

⁶³ *Ibíd.* pp. 36-37.

de sus patrones. El gobierno de Mercado propició la neo colonización, la sumisión y la dependencia económica.⁶⁴

1.3. Ubicación geográfica de la región Oriente de Michoacán.

Es importante estudiar una región geográfica dentro de los estudios históricos, ya que es y será una disciplina indispensable e inseparable del ser humano que va en busca del aprovechamiento de los recursos que le provee la tierra, ya que en esta investigación se busca dar la localización y limitación del área que enmarca este trabajo, la región Oriente del estado de Michoacán de Ocampo, enfocándose en la ciudad de Zitácuaro.

Lo que actualmente se identifica como la región Oriente de Michoacán, de acuerdo con los estudios de geografía física y territorial, dicha área se extiende sobre una superficie que alcanza los 6,000 kilómetros cuadrados, dentro de un espacio conformado por los 19° 15' y los 20° 17' de latitud norte, con respecto a los 100° 05' y los 101° 00' de la longitud oeste del meridiano de Greenwich, colindando con los estados de México, Querétaro y Guanajuato.⁶⁵

Respecto a lo sobresaliente de esta región es el depósito de recursos minerales, representados por cuantiosos filones de oro y plata, sobre sus serranías florecen bosques mixtos aprovechables forestalmente, sus valles representan atractiva e irrenunciablemente para la agricultura y la ganadería. Situación importante es la versatilidad climática propia del área que permite una variedad singular de productos frutícolas, florícolas, hortícolas y de otros géneros, complementarios de la necesidades alimenticias de sus habitantes, mismos que se encuentran en un incipiente proceso de explotación comercial, aprovechado para incrementar un desarrollo económico a mediano y largo plazo.⁶⁶

Durante las décadas últimas del siglo decimonónico la geografía político-administrativa del Oriente de la entidad comprendía tres distritos rentísticos y judiciales,

⁶⁴ Ángel Gutiérrez. *Op. Cit.* p. 154.

⁶⁵ PÉREZ ESCUTIA, Ramón Alonso. *La Revolución en el Oriente Michoacano 1900-1920.* Morelia, UMSNH, 2005, p. 23.

⁶⁶ *Ibíd.* p. 24.

que ostentaban los nombres de sus respectivas poblaciones cabecera: Maravatío, Zinapécuaro y Zitácuaro.⁶⁷

Históricamente la región del Oriente michoacano reflejo fielmente los efectos de la política económica y social promovida por el régimen porfirista, desarrollada al pie de la letra en el estado durante la larga gubernatura de Aristeo Mercado, la cual se encaminó a la protección de la irracional explotación de los recursos naturales y humanos por parte de la burguesía nacional e inversionistas extranjeros, siempre en contra de los grupos sociales marginados del campo y la ciudad.⁶⁸

A lo largo del gobierno porfirista esporádicamente se suscitaron brotes de inconformidad y violencia en distintos puntos de la región Oriente, que evidenciaron el estado de ebullición social que gestaba.⁶⁹

Sin embargo, las expresiones de descontento de mayor impacto fueron protagonizadas en la primera década del siglo XX por otros actores sociales, radicados en medios urbanos y rurales identificados con círculos intelectuales progresistas de presencia nacional. Como consecuencia, durante este periodo las tensiones sociales se recrudecieron en las localidades más importantes del Oriente, propiciadas fundamentalmente por la excesiva polarización económica y social con la plena percepción sobre ello de los diferentes núcleos poblacionales.⁷⁰

Ya siendo mencionadas anteriormente las características geográficas e históricas de la región del Oriente michoacano, se aterrizará en la geografía de la situación de Zitácuaro, el contexto histórico, la organización político-social, y las principales actividades económicas que permitieron el arribo, estancia y desarrollo de un grupo de extranjeros provenientes de Oriente Medio registrados en el Servicio de Migración como de nacionalidad libanesa.

El municipio de Zitácuaro se encuentra situado en la parte media oriental del estado de Michoacán de Ocampo, en la subregión noreste, que con sus 494 kilómetros cuadrados ocupa el lugar 43 entre todos los del estado y es, por tanto, uno de los de mediana extensión. Su posición geográfica casi corresponde a la porción central del Sistema

⁶⁷ *Ídem.*

⁶⁸ *Ibíd.* p. 25.

⁶⁹ *Ibíd.* p. 31.

⁷⁰ *Ibíd.* p. 33.

Volcánico Transversal, precisamente en la vertiente del Pacífico, ya que sus corrientes desembocan en la cuenca del Río Balsas.⁷¹

La situación geográfica de Zitácuaro y su posición en el centro-este de Michoacán se conjugan para convertirlo en un lugar de paso de diversas influencias; clima, agua, relieve, y vegetación ofrecen características naturales que favorecen ampliamente su habitabilidad desde tiempos prehistóricos. Así, desde la época antigua y presente, Zitácuaro es una de las puertas a Tierra Caliente en uno de los caminos más rectos con el centro de la república. Zitácuaro corresponde a un corredor que combina ventajas geoeconómicas y geopolíticas entre Michoacán y el estado de México, la Tierra Caliente y el centro del país, y por lo tanto se vincula a un área de concentración humana y de interés nacional.⁷²

La ciudad de Zitácuaro se encuentra situada en la región Oriente del estado de Michoacán, con una latitud de 19 grados 26 minutos y 05 segundos (19° 26' 05''), y una longitud de 100 grados 21 minutos y 15 segundos (100° 21' 15''). Limita al norte con los municipios de Ocampo y Tuxpan, al sur con Susupuato, al oeste con Jungapeo y al este con el Estado de México. Antiguos estudios sobre la geografía zitacuareense, dan a conocer tres cuartas partes eran húmedas y con temperatura templada; con lluvias excesivas en los meses de junio a agosto y en invierno llegaban a caer heladas.⁷³

Durante los primeros tres cuartos del siglo XIX, Zitácuaro se caracterizó por ser un pueblo amante de las libertades públicas y de la independencia política de México; un pueblo que por haber defendido esos principios fue incendiado y destruido en tres ocasiones.⁷⁴

A raíz de los problemas en el párrafo anterior mencionados en los cuales Zitácuaro siempre se vio envuelto tuvieron como grandes consecuencias la destrucción de bienes inmuebles, de las escasas vías de comunicación y sobre todo descensos demográficos, ocasionados por enfermedades como la tifus y la viruela, enfermedades que no podían ser controladas por la eterna falta de hospitales y organismos de inspección sanitaria. No obstante, por su situación geográfica que permitía el flujo comercial con los poblados vecinos, hubo una crisis de subsistencia ocasionada por las fluctuaciones en los precios de

⁷¹ PÉREZ CORREA, Genaro. *Geografía de Zitácuaro*. México, Talleres de Litoarte, 1991, p. 17.

⁷² *Ibid.* p. 20.

⁷³ GUZMÁN PÉREZ, MOISES. "Zitácuaro: La ciudad liberal, 1890-1910". En: *Pueblos, villas y ciudades de Michoacán en el Porfiriato*. Gerardo Sánchez Díaz (coord.) Morelia, UMSNH-IIH, 2010, p. 351.

⁷⁴ *Ídem.*

productos agrícolas que coincidió con la paralización temporal de algunas actividades como la minería, que obligaron a los moradores de la tres veces heroica a emigrar a otros lugares en busca del sustento familiar.⁷⁵

En los años posteriores la población de Zitácuaro siguió evolucionando gradualmente, y no sin altibajos, llegó alcanzar la cifra de 6,207 habitantes en 1895, logrando mantenerse por encima de las 6,000 personas hasta el año de 1900. Este incremento demográfico se debió fundamentalmente, a la reactivación de las actividades mercantiles impulsadas por comerciantes, prestamistas e inversionistas que llegaron de distintos puntos, que vieron en Zitácuaro el lugar ideal para establecer sus negocios; y por otro lado, a la construcción de la línea del ferrocarril que uniría a Maravatío y Zitácuaro, lo que hizo que esta última población se asentara un gran número de trabajadores que seguían de cerca el tendido de la vía férrea, y que en muchos de los casos llegaron para quedarse.⁷⁶

Desde octubre de 1896 se ampliaron las obras del ferrocarril Maravatío-Zitácuaro, mejor conocido como *Michoacán y Pacífico*, pero como los trabajos se realizaron con suma lentitud este ramal retardó su funcionamiento, y no fue sino hasta el año siguiente cuando es inaugurado formalmente la línea de ferrocarril que uniría a Zitácuaro con Maravatío, con el firme objeto de facilitar la rápida comunicación y el desarrollo de las transacciones mercantiles. La llegada del ferrocarril a Zitácuaro provocó la extensión de la población, la apertura de calles, los fraccionamientos de terrenos y sobre todo, el arreglo de los caminos vecinales que comunicaban a la cabecera del distrito con los pueblos aledaños y con la misma capital del estado.⁷⁷

El tendido de la vía férrea para comunicar a Zitácuaro con otras poblaciones de la región Oriente dio un gran auge a las dos actividades mercantiles principales de la ciudad, la agricultura y el comercio, a las cuales se dedicaba el grueso de la población. Empezaban a surgir establecimientos que comerciaban frutas, cereales, legumbres y granos. La industria estaba poco desarrollada; Zitácuaro solo contaba con seis molinos para granos, dos pailas para elaborar jabón, cinco trapiches para piloncillo, seis tenerías y una fábrica de aguardiente de caña llamada “La Carolina”. Las constantes fluctuaciones en los precios de

⁷⁵ *Ibíd.* p. 352.

⁷⁶ *Ibíd.* p. 353.

⁷⁷ *Ibíd.* pp. 358-361.

los artículos de primera necesidad, traían consigo inestabilidad económica y el descontento social se hacía sentir en las capas bajas de la población.⁷⁸

En el ramo comercial además de una tienda de licores y de un buen número de establecimientos que había en Zitácuaro, existía un amplio almacén de ropa y abarrotes llamado “La Carolina” propiedad de Cecilio Soberón, un activo y emprendedor comerciante que impulsó el desarrollo económico de la plaza. Otro establecimiento mercantil de importancia fue el que fundó Ventura Vaca, al que se le conoció con el nombre de “La Nacional” el cual era un almacén en el que se vendía calzado y ropa para todas clases. Un local comercial de prestigio es el que perteneció al estadounidense vecinado en Zitácuaro, James A. Mac Naught, quien comerciaba todo lo relacionado a la industria minera y ferretería.⁷⁹

Bajo estas circunstancias que permeaban el panorama michoacano, se perfiló el arribo, estancia y permanencia de extranjeros de diversas nacionalidades; proceso que en cada caso se llevó a cabo de distinta manera, según las características peculiares de cada grupo del cual se tratara. Los recién llegados no tardaron en ponerse en contacto con su nuevo medio, dedicándose a varias actividades, entre las que se pueden hacer mención: agricultura, ganadería, minería, tendido de vías férreas, sistema bancario,⁸⁰ pero sobre todo en lo que atañe a esta investigación es la actividad comercial que desarrolló el grupo libanés que radicó en Zitácuaro donde lograron establecer algunas casas comerciales como se verá en el capítulo tercero.

En la última década del siglo XIX y en la primera del XX, proliferó la llegada a Zitácuaro de un grupo de inmigrantes extranjeros y de gente de otros lugares del país y de la región, interesados en los negocios y el dinero, y brindaron a la sociedad zitacuarenses un impulso a las relaciones mercantiles, y la creación de establecimientos y casas comerciales no se hizo esperar, ámbito en el que los libaneses sobresalieron en la región Oriente de Michoacán.⁸¹

Es importante analizar como las políticas económicas que se desarrollaron durante el Porfiriato en Zitácuaro van abriendo la brecha para que un grupo extranjero de

⁷⁸ *Ibíd.* p. 362.

⁷⁹ *Ibíd.* p. 363.

⁸⁰ PÉREZ ACEVEDO, Martín, “Aspectos demográficos y económicos de los extranjeros en Michoacán 1869-1910. en: TZINTZÚN N° 22, Revista de estudios históricos, Morelia, Julio-diciembre, 1995, pp. 49-50.

⁸¹ GUZMÁN PÉREZ, MOISÉS, *Op. Cit.* p. 363.

ascendencia libanesa, vea las oportunidades que dicha ciudad le está brindando para que pueda arribar, colocarse e invertir dentro del ámbito comercial, y así poder tejer redes sociales con las que llegaron a tener influencia en la población.

No menos relevante, es hacer mención sobre la situación socio-política que se vivía en la sociedad de Zitácuaro a finales del siglo XIX y las décadas previas a la Revolución Mexicana, donde se desarrollaron contradicciones económicas y sociales implantadas por el entonces presidente Porfirio Díaz, de donde se puede rescatar el impacto de la sólida tradición política liberal, que persistía con gran empuje en Zitácuaro, remontando sus orígenes a la independencia nacional.⁸²

Esta particularidad ideológica y política fue apuntalada a partir de 1877, fundamentalmente a través de la labor desplegada por pastores e intelectuales de religión protestante, quienes, adicional a la conversión masiva de muchos habitantes de Zitácuaro, constituyeron asociaciones religiosas presbiterianas, retomaron y preservaron los ideales liberales y democráticos que precariamente eran sustentados hasta ese entonces por varias logias masónicas radicadas en la ciudad.⁸³

La consolidación de este grupo en el distrito de Zitácuaro coincidió con la irrupción de nuevos actores sociales y políticos, que demandaron al régimen porfirista la participación en mayores espacios dentro del ámbito político electoral, de entre los que sobresalían las figuras de las organizaciones identificadas con la ideología magonista, hecho que influyó en la creación del Partido Liberal Zitacuareense, siempre bajo un perfil radical y contrario al gobierno de Díaz, quien rápidamente diluyó de la escena pública con su caracterizada represión estatal, encabezada por el entonces gobernador del estado Aristeo Mercado.⁸⁴

A pesar de la postura represiva que sistemáticamente mantuvieron las autoridades en la región de Zitácuaro, en años posteriores, aunque de forma clandestina, continuaron en lucha varios de aquellos grupos y personajes de filiación radical y masónica, que pugnaban por una mayor transformación de la realidad regional y nacional, inclinándose preferentemente a los ámbitos político económico.

⁸² PÉREZ ESCUTIA, Ramón Alonso. *Op. Cit.* p. 35.

⁸³ *Ídem.*

⁸⁴ *Ibíd.* p. 37.

El pueblo de Zitácuaro durante el Porfiriato fue la expresión viva de un liberalismo en efervescencia. Los zitacuarenses liberales de este periodo amaban el progreso y honraban solemnemente a los hombres que nos dieron patria, pero poco a poco se preocuparon por elevar el nivel de vida de las capas bajas de la sociedad, en especial la de los indios.⁸⁵

De esta forma, impulsados e influenciados por aquella corriente de liberalismo en lucha, vivían los habitantes de Zitácuaro alentando grandes esperanzas de redención y prosperidad.

Zitácuaro marcó su perfil, estilizó e hizo su fama de pueblo patriota, liberal y progresista; cuna de héroes y refugio de patriotas, azote de traidores y acicate de los fanáticos.⁸⁶

Capítulo 2: Condiciones generales de la población libanesa en Zitácuaro, Michoacán. (1892-1930).

Esta investigación se inscribió en una línea de análisis que pondera la importancia del sujeto. El elegir al inmigrante libanés permite un conocimiento diferente en donde las investigaciones se han centrado en las políticas gubernamentales principalmente en el sector minero y en la importancia de la ciudad de Zitácuaro para la conformación de Michoacán como Estado.

Por la cuestión arriba señalada se decidió como punto de partida presentar una introducción para rescatar conocimientos previos (sociales, políticos, económicos y religiosos) que influyeron en el movimiento de migración que iniciaron los libaneses hacia el continente americano hasta llegar a México y principalmente al estado de Michoacán, enfocándose en la región oriente.

2.1. Panorama histórico de los libaneses.

De acuerdo con estas premisas, el Imperio Otomano gobernó la zona de Líbano a través de dos grandes familias feudales, los Maans (1516-1697) y los Shibhabs (o Shehabs)

⁸⁵ GUZMÁN PÉREZ, Moisés. *Op.Cit.* p. 372.

⁸⁶ *Ídem.*

(1697-1842). Líbano vivió entre dos fuertes tendencias: la cristiana occidental y la árabe musulmana. Existiendo la presencia de los cristianos desde el siglo IV, cristiandad que fue ratificada con las Cruzadas y la invasión árabe desde el siglo VII. Con la aparición de Mahoma en esa centuria, el Islam inició un proceso expansivo que provocó un fenómeno de repliegue por parte de las comunidades cristianas hacia la Montaña o Monte Líbano.⁸⁷

El fenómeno de emigración que apareció en el Líbano durante el siglo XIX fue una de las consecuencias de la desintegración de un sistema tradicional: el Imperio otomano, del que formaba parte. Esta desintegración suscitó diversas situaciones: terminó con la producción artesanal y familiar preindustriales y con la forma tradicional de la propiedad de la tierra, aunque ésta perteneciera a la comunidad. Aquí hablamos de un tipo de comunidad corporativa, en la que el poder central no puede o no quiere intervenir en la administración directa, pero en la que se imponen a la comunidad rural en su conjunto ciertas obligaciones colectivas en forma de impuestos y trabajos no remunerados, y en las que esta comunidad crea o se reserva mecanismos para administrar sus propios recursos naturales y sociales; este sistema era conocido con el nombre de *musha'a*.⁸⁸

Los grupos que habitaron Líbano durante la segunda mitad del siglo XIX fueron principalmente los maronitas y los drusos. Estos dos grupos funcionaban de diferente manera, tanto desde el punto de vista económico como religioso. Los maronitas, que eran los que directamente trabajaban la tierra, experimentaron durante este periodo un importante crecimiento en su población, lo que provocó conflictos con los drusos, quienes detentaban la propiedad de la tierra y representaban al poder otomano en la región. Las fuentes de trabajo agrícola y artesanal empezaban a resultar insuficientes para esta nueva población. Además, hay que añadir que esto acentuaba las diferencias de carácter confesional, dándole al problema un cariz religioso. Cabe mencionar aquí que la gran mayoría de libaneses que llegaron a México eran maronitas y declararon ser agricultores o comerciantes en su país de origen, lo cual indica uniformidad cultural en la procedencia de estos inmigrantes.⁸⁹

⁸⁷ SÁNCHEZ HERRÁEZ, Pedro; RODRÍGUEZ BARRIGÓN, Juan Manuel. *El Conflicto del Líbano*. Madrid, Ministro de Defensa, 2009, p. 34.

⁸⁸ INCLÁN, Rebeca. *Inmigración libanesa en México. Un caso de diversidad cultural*. en: http://www.codex.colmex.8991/exlibris/aleph/a18_1. p. 61. Consultado 17 de marzo 2016.

⁸⁹ *Ibíd.* p.62.

El Líbano, durante el siglo XIX, al mismo tiempo que pasó a formar parte del desarrollo capitalista mundial, generó, debido a cambios en su estructura económica y política, un importante movimiento migratorio que, en un primer momento, se dirigió a Beirut (a partir de 1860), posteriormente a Egipto y finalmente a América, donde realizarían sus ideales de libertad y progreso.⁹⁰

Ante los problemas ya conocidos que enfrentó la sociedad libanesa y por ende el inicio de su movimiento migratorio al nuevo continente en la segunda mitad del siglo XIX y la primera del XX, es importante contextualizar la situación política, económica, social, que se vivió durante la temporalidad que enmarca esta investigación principalmente a lo que se refiere a materia legislativa que permitió la entrada al país de los libaneses para transitar libremente y a continuación establecerse en el distrito de Zitácuaro.

Las migraciones han sido una constante en la historia humana y se reconoce a México es un país pluriétnico, multicultural, y reconocemos la presencia de extranjeros en este territorio desde el siglo dieciséis.

A partir de que México surgió como nación independiente se consideró que poseía un territorio muy vasto y con grandes riquezas pero con población muy escasa, por lo que se comenzó a promover la inmigración de extranjeros que ayudaran a poblarlo y a hacerlo progresar económica y culturalmente.⁹¹

Desde los primeros albores en que se conformó la nación, se fomentó la política de colonización para atraer inmigrantes de raza blanca, principalmente europeos católicos, con los cuales se esperaba consolidar la nación moderna, con ideales de libertad y progreso. La creencia que la población autóctona representaba un obstáculo proporcionó el argumento ideal para la colonización extranjera. Se consideró que para alcanzar el progreso era prioritario generar vínculos con las naciones industrializadas interesadas en nuestro país para que las riquezas fuesen trabajadas por sus conciudadanos.⁹²

Los políticos e intelectuales mexicanos convencidos del progreso se volvieron partidarios de colonizar el país con extranjeros. El modelo por seguir fue el de Estados Unidos, que, de 1790 a 1820, aumento su población de cuatro a siete millones con la

⁹⁰ *Ídem.*

⁹¹ TOVAR GONZÁLEZ, Ma. Elena, *Los finqueros extranjeros en el Soconusco durante el Porfiriato*, DGE, México, 2006, p. 149.

⁹² *Ibíd.* p. 150.

aceptación de inmigrantes. Además, los intelectuales consideraron que ninguna nación que se preciara de moderna debía reusar la migración extranjera. Para ello, se prepararon proyectos y compararon con otros aplicados en diferentes naciones. Sin embargo, las políticas inmigratorias adoptadas entre 1821 y 1846 no tuvieron éxito por falta de experiencia y estabilidad gubernamental. Dos años después en 1848, se intentó nuevamente poner en marcha un ambicioso proyecto, pero falló por falta de recursos a los inmigrantes europeos.⁹³

A poco de haberse iniciado la segunda mitad del siglo XIX, se caracteriza por un marcado matiz mercantil prestamista, en los que algunos casos se conjugaban inversiones en la agricultura, minería e industria, vio completada su etapa formativa. La incesante lucha por la hegemonía política del país, entre liberales y conservadores en el periodo de 1856 a 1859, alcanzó una faceta culminante con la promulgación de las *Leyes de Reforma*, cuya influencia no solamente contempló el marco jurídico.⁹⁴

Con el ascenso a la presidencia de la república del general Porfirio Díaz, en 1876, el país gradualmente se incorporó a la dinámica del sistema capitalista de producción, y por ende el mercado internacional. Bajo este escenario los extranjeros radicados en nuestro país, se desarrollaron e interactuaban en distintos espacios de la república, se mostró dispuesta a actuar a la par del gobierno federal y estatal en la inserción de México en el marco del desarrollo y la modernidad. De esta manera este grupo de extranjeros, que a lo largo de buena parte del siglo XIX había diversificado sus actividades se aprestó a desempeñar en ese sentido su papel.⁹⁵

No tomó mucho tiempo para que la política instrumentada por el régimen porfirista, orientada por el orden y progreso, rindiera sus primeros frutos. De tal forma que los grupos de extranjeros entre ellos los libaneses, comenzaron a invertir sus ahorros en el ámbito comercial principalmente. Por lo que a partir de este contexto en el que se encontró México, se puede describir la conformación de un grupo de extranjeros asentados en el estado de Michoacán, principalmente en la ciudad de Zitácuaro.

⁹³ *Ídem.*

⁹⁴ PÉREZ ACEVEDO, Martín, *Empresarios y empresas en Morelia 1860-1910*, Morelia, Ediciones Michoacanas, 1994, pp. 17-20.

⁹⁵ *Ídem.*

La presencia de extranjeros en Michoacán a partir de la segunda mitad del siglo XIX es un proceso de mucho interés, más si se estudian las distintas temporalidades en que la entidad michoacana se desenvuelve en su desarrollo y el papel que juega en la república. Como consecuencia de las acciones políticas referente al ramo de extranjería tomadas durante la etapa del Porfiriato principalmente, se empieza a observar la instalación en diversos lugares del territorio estatal individuos provenientes de Europa, África, Asia y América Latina que, se van internando en distintos espacios que van ganando hasta manifestarse como un conjunto de individuos muy activos.⁹⁶

En la medida en que los extranjeros se instalan en el nuevo escenario humano, poco a poco, se van perfilando a pesar de sus inquietudes, a la vinculación al medio social, económico y cultural. Así se va encontrando como consecuencia, una relación con la población receptora en cuestiones civiles y religiosas.⁹⁷

Asimismo el ámbito económico será de vital importancia al manejar éstos negocios de índole comercial, prestamista, agrícolas, industriales, bancarios, entre otros, en el que se advierte una gran versatilidad en un buen número de ellos.⁹⁸ Siendo en el caso del grupo libanés que se asienta en diversos distritos de la entidad y principalmente en el de Zitácuaro donde logra sobresalir gracias a su facilidad para comerciar.

La migración libanesa hacia América es un fenómeno que se empieza a observar de manera general a mediados de los años setenta del siglo XIX, teniendo como destino principal el vecino de la frontera norte, los Estados Unidos. La migración libanesa a ese país, fue sin duda más numerosa que hacia otros países americanos.⁹⁹

En los países latinoamericanos la inmigración libanesa, ocurrió durante los mismos periodos, y la ruta de los inmigrantes guarda más similitud entre sí, en comparación con la ocurrida en los Estados Unidos.¹⁰⁰

Una vez obtenida la independencia, se consideró que se poseía un territorio muy vasto y con grandes riquezas pero con población muy escasa, por lo que se comenzó a

⁹⁶ PÉREZ ACEVEDO, Martín, "Aspectos demográficos y económicos de los extranjeros en Michoacán 1869-1910" TZINTZÚN. Revista de Estudios Históricos No.22, Morelia, Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana, julio-diciembre, 1995, p.29.

⁹⁷ *Ídem.*

⁹⁸ *Ibid.*, p. 30.

⁹⁹ RAMÍREZ, Luis Alfonso. *Secretos de familia. Libaneses y elites empresariales en Yucatán*. México, CONACULTA, 1994. Pp. 173,174.

¹⁰⁰ *Ídem.*

promover la inmigración de extranjeros que ayudaran a poblarlo y a hacerlo progresar económica y culturalmente.

A fines del siglo diecinueve se promovió la inmigración europea, como la más adecuada para llegar a nuestro país y, aunque hubo algunos extranjeros que vinieron, siempre fueron pocos comparados con las cantidades que el gobierno hubiera deseado.

No es sino hasta el año de 1880 cuando el gobierno de Porfirio Díaz termina con un largo y ajetreado proceso de negociaciones diplomáticas entre México y Francia que permitió el incremento en el flujo migratorio de seres humanos, mercancías y capitales provenientes del viejo continente con destino a diversas regiones del territorio mexicano.

Ya planteado lo anterior en el párrafo arriba señalado, se inició un proyecto enfocado en la modernización de las actividades económicas, en el desarrollo de los medios de comunicación, y en la sociedad, basándose en la paz vivida durante el Porfiriato, apoyados por capitales norteamericanos y europeos, para lo cual era necesario estimular y facilitar el comercio, el flujo de capitales y la inmigración de los ciudadanos de los distintos países que tenían interés en México, como un lugar atractivo para invertir y comerciar.¹⁰¹

La llegada masiva de libaneses a México se presentó hacia 1885, entonces no existían en nuestro país leyes que regularan la entrada de extranjeros. La primera ley de extranjería y naturalización, donde se especifica quiénes son considerados mexicanos y quiénes no, son de 1886 y fue modificada hasta 1934. La primera ley de migración data de 1908, por lo que los migrantes que entraron antes de esa fecha no requirieron de ningún otro documento que su pasaporte o permiso de viaje. Hasta 1926 se planteó la creación de un Registro Nacional de Extranjeros, pero sólo en 1933 se hizo el reglamento que lo establecía y que ordenaba a los ayuntamientos recabarlos.¹⁰²

Entre 1900 y 1910, México recibió una migración indirecta de un flujo de población libanesa que no pudo entrar a Estados Unidos el que recibía un promedio actual de 4000 libaneses anualmente. En lo que respecta a México, el número de inmigrantes fue muy inferior al de la unión americana.¹⁰³

¹⁰¹ VALERIO ULLOA, Sergio. *Empresarios extranjeros en Guadalajara durante el Porfiriato*. Guadalajara, Jalisco, U. de G. 2002, p. 10.

¹⁰² Laura Alvarado... *Op. Cit.* p. 3.

¹⁰³ Luis Alfonso Ramírez... *Op. Cit.* p. 178.

2.2. Características económico-sociales de los inmigrantes libaneses con residencia en Zitácuaro, Michoacán.

Para sugerir cómo es que fue posible que se establecieran los extranjeros en ciudades tan distintas culturalmente, es primordial observar las acciones que llevaron a cabo algunos individuos como respuesta a las posibilidades y limitaciones que las sociedades y comunidades les implantaron, y conjuntarlo con la promoción de un proyecto como el colonizador, ya que era gubernamentalmente el principal promotor de la inmigración. Esperando tener un mayor campo de acción en donde se reflejen las estrategias utilizadas por los inmigrantes, por lo que este apartado se enfoca en mostrar una visión cuantitativa y cualitativa de un grupo de migrantes de origen libanés que radicaron en el estado de Michoacán, para encausarse principalmente en Zitácuaro durante la última década del siglo decimonónico y principios del siglo XX.¹⁰⁴

Acercarse a los trabajos que llevaron a cabo los libaneses en el estado para poder establecerse en un sitio determinado, representa una posibilidad de adentrarse a comunidades o ciudades distintas espacialmente, inclusive culturalmente, pues si bien la movilidad representa un abanico de respuestas al tratar de ver las causas que llevaron a un individuo a decidir establecerse en un sitio distinto de lenguaje, costumbres, tradiciones o clima y que además dejó atrás su lugar de nacimiento, familia y amigos, al preguntarse cómo actuaron dentro de esos contextos distintos puede mostrarnos un comportamiento específico entre los libaneses, si actuaron independientes de sus nacionalidades, o por un interés individual, incluso si fueron apoyados por una comunidad, y ese comportamiento tuvo que ver con determinadas acciones de gobierno.¹⁰⁵

Como se ha mencionado anteriormente, hacia finales del siglo XIX y principios del XX, principalmente durante el Porfiriato, si brinda el apoyo para emprender un proyecto de colonización que amplió las posibilidades para que extranjeros pudieran establecerse en el país, desarrollar sus actividades económicas principales y obtener la nacionalidad mexicana. Sin embargo, al contrario de lo que planteaba el gobierno con dicho proyecto, gran parte de los extranjeros residenciados fueron individuos que viajaron fuera de la

¹⁰⁴ MONTALVO HERNÁNDEZ, Gloria del Rocío. *Inmigrantes, Gobierno, proceder e integración. San Luis Potosí (México) y Medellín (Colombia) a finales del siglo XIX y principios del XX.* p. 95.

¹⁰⁵ *Ibíd.* p. 96.

dinámica impuesta por las compañías colonizadoras, que en teoría eran las encargadas de traer a los inmigrantes al país, ya que miles de extranjeros arribaron de manera individual y no con familias, como se esperaba, llegando a laborar a ciudades en crecimiento, a fábricas o a comercios propiedad de algún otro extranjero, y no poblar las tierras baldías que el Estado promovía, aun cuando por esta vía se les ofrecían diversos beneficios económicos.¹⁰⁶

Por lo señalado en el párrafo anterior, los extranjeros que llegaron, en su mayoría hicieron uso de estrategias de tipo social, incluso económicas para establecerse en Michoacán y al poco tiempo algunos de ellos integraron comunidades reconocidas al interior de pequeñas ciudades o ciudades en crecimiento como fue el caso de Zitácuaro en el oriente de la entidad,¹⁰⁷ en donde con palabras de migrantes libaneses, buscaban “hacer fortuna”.¹⁰⁸

Entre los diversos extranjeros que llegaron a establecerse en menor proporción, pero de manera significativa en Michoacán, y principalmente, en ciudades como Zitácuaro, La Piedad y Morelia, a lo largo del siglo XIX y principios del XX, son los libaneses, actores históricos del análisis de esta investigación y donde las variables políticas, sociales, económicas y culturales adquieren mayor fidelidad y un sentido humano, que posteriormente permitirá asimilar las estadísticas y el momento histórico que le permitió a estos migrantes provenientes de Oriente Medio desarrollarse como un grupo social regional dominante.

Se analiza la experiencia de los inmigrantes de nacionalidad libanesa, quienes se convirtieron a la postre en importantes comerciantes y empresarios; principalmente a todos aquellos que tomaron el centro de Zitácuaro, Michoacán, para desarrollar sus principales actividades económicas y, más aún, donde residir y formar sus familias durante 1892 y 1930.¹⁰⁹ Durante estos casi 40 años las condiciones de entrada y el tipo de individuos no variaron mucho, aunque hubo algunas diferencias internas en cuanto a puntos de

¹⁰⁶ *Ibid.* pp. 96-97.

¹⁰⁷ *Ibid.* p. 97.

¹⁰⁸ MARTÍNEZ ASSAD, Carlos. *Los inmigrantes libaneses y sus lazos culturales*. UNAM. México. 2001. p. 133.

¹⁰⁹ VALERIO ULLOA, Sergio. *Op. Cit.* p. 8

procedencia. Pese a esto, la comunidad libanesa se logra identificar con relativa unidad en cuanto a sus orígenes.¹¹⁰

Un estudio de la inmigración libanesa en México no es sencillo, sobre todo si hablamos a lo referente en el estado. Los datos de la Secretaría de Gobernación mexicana no son confiables. Los censos nacionales son incompletos y se iniciaron seriamente después de la Revolución Mexicana. El registro de los inmigrantes empezó de una manera sistemática solamente hacia 1926, lo que significa que los libaneses que hayan llegado al país de manera ilegal o clandestina, o que simplemente no se han reportado al gobierno en estas fechas simplemente no pudieron ser contabilizados.¹¹¹ A pesar de todas estas dificultades, esta breve investigación es de las primeras que se ha realizado trabajando directamente sobre las fichas que elabora la secretaría para el registro de los extranjeros libaneses en Michoacán.

Lo que corresponde a la migración libanesa en Michoacán, teniendo como base el estudio y análisis las fichas de registro de extranjeros en el Servicio de Migración, se tiene un total de ochenta y un libaneses que radicaron en trece distintos pueblos, villas o ciudades en crecimiento y que se distribuyeron de la siguiente manera:

Tabla N° 1: Lugares de Residencia

Pueblo, villa o ciudad	Cantidad
ZITÁCUARO	40
MORELIA	14
LA PIEDAD	14
TUXPAN	2
CIUDAD HIDALGO	2
URUAPAN	2
CONTEPEC	1
MARAVATÍO	1
PÁTZCUARO	1
TACÁMBARO	1

¹¹⁰ RAMÍREZ, Luis Alfonso. *Op. Cit.* p. 175-177.

¹¹¹ ZIDANE, Zeraoui. *Op. Cit.* p. 12.

PURUANDIRO	1
TEPALCATEPEC	1
HUETAMO	1
TOTAL	81

Fuente: Datos tabulados por el autor en base a la información de AGN.

Como se aprecia en la tabla anterior, la comunidad de origen libanés que logra insertarse en el estado de Michoacán no es muy grande cuantitativamente, aún más, si la comparamos con otras entidades del país como lo es Yucatán, Veracruz, Puebla y la Ciudad de México, en donde las cifras ya ascendían a más de cinco mil libaneses radicados en México para 1930.¹¹² De acuerdo a estos primeros números se puede mencionar entonces, que Michoacán, no fue un estado muy considerado por los libaneses para desarrollar a plenitud sus relaciones sociales y económicas.

En lo que atiene esta investigación, se puede observar que la ciudad con mayor número de residentes de origen libanés en el estado es Zitácuaro, con cuarenta libaneses que se encuentran registrados en el Servicio de Migración, y que lograron establecerse en esta ciudad ya que se caracterizó por ser una sociedad que practicaba las libertades públicas, la situación geográfica que funcionaba como corredor económico entre la capital del país y Morelia, el auge de actividades productivas como la minería durante el gobierno de Aristeo Mercado en el Porfiriato, un incremento demográfico significativo en 1895, la construcción de la línea del ferrocarril que unió esta ciudad con Maravatío, la apertura de calles, fraccionamiento de terrenos, y compostura de caminos vecinales que comunicaban a la cabecera de este distrito con pueblos o ciudades aledañas y hasta con la misma capital del estado, lo que reactivó las actividades mercantiles impulsadas por comerciantes foráneos que advirtieron en Zitácuaro un buen lugar para emprender sus actividades económicas.¹¹³

A continuación se mostrará una tabla en la cual se darán a conocer los nombres de hombres y mujeres libaneses que radicaron en la ciudad de Zitácuaro:

¹¹² RAMÍREZ, Luis Alfonso. *Op. Cit.* p. 180.

¹¹³ GUZMÁN PÉREZ, Moisés. *Op. Cit.* pp. 351-353.

Tabla N° 2: Nombre, edad, sexo, fecha de ingreso y registro de libaneses que oficialmente residían en Zitácuaro, Michoacán:

NOMBRE	EDAD	SEXO	INGRESO AL PAÍS	REGISTRO
ESTEBAN BARUQUI, SALOMON	31	H	N/P	1940
FAJER TARSJ JULIAN	52	H	1906	1932
SERRAJE FAJER JACINTA	42	M	1906	1932
KURI RASCALA SALOMON	44	H	1904	1932
KURI RASCALA MARUM	28	H	1923	1932
ESTEBAN JALIL CELILIA DE RESCALA	25	M	S/R	1932
ESTEBAN JALIL ROSA	16	M	N/P	1932
LIRA DE JALILI CECILIA	26	M	N/P	1932
JALILI JALILI TUFIE	32	H	1913	1932
ABUCHARD ROSA NAZAR DE	28	M	1923	1932
BOLOS ELIAS EMILIA VDA DE	42	M	1912	1932
BOLOS ELIAS MILEDT	19	H	N/P	1933
BOLOS ELIAS ANALI	16	M	N/P	1933
ESTEBAN JORGE ESTEFEN	43	H	1910	1933
TANIUS DOGBI ANITA	46	M	1905	1933
ABDALAH AMARA RAYAD MARIA LUZ	54	M	1918	1933
ESTEFAN ESTEBAN ADIB	18	H	N/P	1933
ESTEFAN ESTEBAN WADIH	17	H	N/P	1933
ESTEFAN ROSA JORGE ESTEFAN DE	36	M	1905	1933
FAYAD NAZAR NEMER	27	H	1923	1933
ESTEBAN EMILIA JALIL DE	48	M	1910	1933
RASCALA GOMEZ NASSIRA	18	M	N/P	1933
RASCALA GOMEZ ALFONSO	16	H	N/P	1933
ATALA AMALIA HERNANDEZ M.DE	32	M	N/P	1933
ATALA DAGRUSH FELIPE	52	H	1904	1933
ABUCHARD NICOLAS DAHER	32	H	1923	1933
ABUCHARD GARCIA FELISA	15	M	N/P	1933
ABUCHARD GARCIA BENJAMIN	17	H	N/P	1933
JALILI DUMMER NAZAR	50	H	1905	1933
ESTEBAN JORGE ANTONIO	25	H	N/P	1933
GRAYEB BACK JORGE	53	H	1903	1935
GRAYEB BACK ANTONIO	54	H	1906	1939
ESTEBAN JORGE EMILIO	47	H	1903	1934

ESTEBAN JORGE MIGUEL	29	H	N/P	1935
ESTEBAN JORGE JUAN	35	H	1911	1934
ESTEBAN JALIL ANGELA	19	M	N/P	1935
ESTEBAN JALIL ANTONIO	25	H	1910	1935
ESTEBAN IRENE BOLOS ELIAS DE	38	M	1912	1935
ADI MANZUR JORGE MARIA	64	M	1905	1935
RESCALA MARIA GOMEZ LAGUNAS DE	37	M	N/P	1932
JULIAN ABRAHAM	46	H	1908	1930

Fuente: Datos tabulados por el autor de acuerdo a los datos recabados del AGN.

De acuerdo a lo que se puede apreciar en la tabla anterior, conocemos los nombres de cuarenta migrantes libaneses que se establecieron en la región de estudio y además la edad en la que oscilaban estos migrantes al ser registrados en el Servicio de Migración. De manera estadística, se puede decir como resultado que la edad promedio es de 33 años, lo que nos crea una imagen de un grupo joven y en pleno desarrollo físico. Si se analiza cada una de las edades y se observan las fotografías del registro, nos encontramos con que es una población adulta en mayoría.

En cuestiones de sexo al que pertenecen los integrantes de este grupo, este dato capturado indica que de los cuarenta libaneses con registro de Zitácuaro 22 son hombres, lo que representa un 55% y 18 mujeres con el 45% que refleja una fuerte presencia femenina. Esto se complementa con la siguiente tabla, que permitirá conocer el estado civil en el que se encontraban los libaneses al momento de ser registrados:

Tabla N° 3: Estado Civil

ESTADO	H	M	CANTIDAD	%
CASADO	8	9	17	42.5
SOLTERO	11	5	16	40.0
VIUDO	3	4	7	17.5
		TOTAL	40	100

Fuente: Datos tabulados por el autor de acuerdo a los datos recabados del AGN.

Como resultado de la elaboración de la tabla anterior podemos mencionar que existió un porcentaje más o menos proporcional entre hombres y mujeres casados, en la soltería se puede decir que son los hombres quienes hacen mayoría, concluyendo con los libaneses que se registraron como viudos quienes son minoría.

Como se ya se ha venido planteando dentro de este trabajo, este grupo de hombres y mujeres, forman parte de una población minoritaria de origen libanés, asentada en el estado de Michoacán, y especial en la ciudad de Zitácuaro. El periodo de inmigración más extenso a nivel nacional se extendió de 1879 a 1930. Durante estos 50 años, las condiciones de entrada y el tipo de individuos no variaron mucho aunque hubo algunas diferencias internas en cuanto a puntos de procedencia.¹¹⁴ Los libaneses radicados en Zitácuaro provinieron de distintas comunidades entre las que destacan: Beirut, Hermayle Saida, Beit-Al- Chaar, Faraya y Monte Líbano, todas ya, para la fecha de registro, pertenecientes a la República de Líbano. Pese a esto, la comunidad libanesa se identifica con relativa unidad en cuanto a sus orígenes.¹¹⁵

El ámbito económico es sin duda, una de las principales características de los libaneses, ya que mediante esta actividad demostraron una gran capacidad para desarrollar negocios comerciales y generar un acelerado proceso de acumulación de capital en las economías regionales, lo que ha tenido como principal consecuencia que muchas de estas familias lleguen a conquistar posiciones privilegiadas en las estructuras de clase regional.

Tabla N° 4: Ocupación

NOMBRE	OCUPACIÓN
ESTEBAN BARUQUI, SALOMÓN	TENEDOR DE LIBROS
FAJER TARSÍ JULIAN	COMERCIANTE EN ROPA
SERRAJE FAJER JACINTA	SU HOGAR
KURI RASCALA SALOMON	COMERCIANTE
KURI RASCALA MARUM	COMERCIANTE EN ROPA
ESTEBAN JALIL CELILIA DE RESCALA	SU HOGAR
ESTEBAN JALIL ROSA	NINGUNA
LIRA DE JALILI CECILIA	NO TIENE

¹¹⁴ RAMÍREZ, Luis Alfonso. *Op. Cit.* pp. 174-177.

¹¹⁵ *Ídem.*

JALILI JALILI TUFIE	COMERCIANTE
ABUCHARD ROSA NAZAR DE	SU HOGAR
BOLOS ELIAS EMILIA VDA DE	SU HOGAR
BOLOS ELIAS MILEDT	EMPLEADO
BOLOS ELIAS ANALI	SU CASA
ESTEBAN JORGE ESTEFEN	AGRICULTOR
TANIUS DOGBI ANITA	SU HOGAR
ABDALAH AMARA RAYAD MARIA LUZ	COMERCIANTE
ESTEFAN ESTEBAN ADIB	COMERCIANTE
ESTEFAN ESTEBAN WADI	ESTUDIANTE
ESTEFAN ROSA JORGE ESTEFAN DE	SU HOGAR
FAYAD NAZAR NEMER	COMERCIANTE
ESTEBAN EMILIA JALIL DE	SU HOGAR
RASCALA GOMEZ NASSIRA	SU HOGAR
RASCALA GOMEZ ALFONSO	EMPLEADO
ATALA AMALIA HERNANDEZ M.DE	SU CASA
ATALA DAGRUSH FELIPE	COMERCIANTE
ABUCHARD NICOLAS DAHER	COMERCIANTE EN ROPA
ABUCHARD GARCIA FELISA	NINGUNA
ABUCHARD GARCIA BENJAMIN	COMERCIANTE EN ROPA
JALILI DUMMER NAZAR	COMERCIANTE
ESTEBAN JORGE ANTONIO	COMERCIANTE
GRAYEB BACK JORGE	COMERCIANTE EN ROPA
GRAYEB BACK ANTONIO	COMERCIANTE EN ABARROTES
ESTEBAN JORGE EMILIO	COMERCIANTE EN ROPA
ESTEBAN JORGE MIGUEL	COMERCIANTE EN ROPA Y AGRICULTOR
ESTEBAN JORGE JUAN	COMERCIANTE
ESTEBAN JALIL ANGELA	SU HOGAR
ESTEBAN JALIL ANTONIO	COMERCIANTE
ESTEBAN IRENE BOLOS ELIAS DE	COMERCIANTE Y SU HOGAR
ADI MANZUR JORGE MARIA	SU HOGAR
RESCALA MARIA GOMEZ LAGUNAS DE	SU HOGAR

Fuente: Datos tabulados por el autor de acuerdo a datos recabados del AGN.

Como se muestra en la tabla superior, la ocupación principal de los libaneses radicados en Zitácuaro es el comercio, actividad realizada en su mayoría por los hombres, seguido por la de agricultor, empleado y estudiante. Las mujeres, la mayor parte se

dedicaba a las labores propias de su sexo, el cuidado del hogar; sin dejar también de lado que algunas ayudan a sus esposos en los comercios o toman estos al quedar viudas. Es sin duda, el comercio, la característica principal de libanés en México, en Michoacán y en Zitácuaro.

2.3. Condiciones religiosas y tradiciones.

El realizar esta investigación es darse cuenta que en el mundo existen gran diversidad de paisajes, eso nos pone desde otra perspectiva, teniendo en cuenta otros credos y otras lenguas, otras etnias y otras culturas. Este apartado se refiere a los rasgos religiosos y culturales de los libaneses radicados en Zitácuaro, ya que estos le dan identidad a este grupo de migrantes, y que cobran sentido con otras características como etnia, clase social, género y familia, en una amplia red cultural donde se combinan los diversos usos, costumbres y sensibilidades de una comunidad.¹¹⁶

México comienza a asumirse como un país multicultural, pues además de tener una fuerte raíz indígena, merced a tres siglos de colonización, se llevó a cabo un fuerte mestizaje entre los pueblos autóctonos y europeos, en particular con los españoles. Pero, además, durante la segunda mitad del siglo XIX comenzaron a llegar al país oleadas migratorias de franceses, italianos, estadounidenses, alemanes y chinos, entre otros. En el último tercio una fuerte y novedosa inmigración comenzó a manifestarse cuando llegaron familias y hasta poblados completos procedentes de Medio Oriente; se trataba de sirios, libaneses, palestinos y armenios. Aunque algunos eran musulmanes, otros judíos y varios drusos, predominaron los inmigrantes de cultura cristiana, principalmente maronitas y ortodoxos,¹¹⁷ de los siete patriarcados de cristianos de Oriente.¹¹⁸

En la Gran Siria el sistema político-administrativo impuesto contempló una organización de tipo militar y otra de carácter fiscal-administrativo-agrícola. La primera, estaba encabezada por un gobernador militar responsable de mantener el statu quo interno

¹¹⁶CÁNOVAS, Rodrigo. *Religiones migrantes: de los árabes en Chile y en México*. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, 2001. p. 1.

¹¹⁷ Denominaciones religiosas que se establecieron en el Concilio de Calcedonia en el siglo IV, procedentes del monofisismo que no aceptaba la doble naturaleza de Cristo; ambas vinculadas a la ortodoxia, la primera se asoció a la prédica del eremita San Marón y terminó por reconocer la autoridad del papa de Roma.

¹¹⁸ CÁNOVAS, Rodrigo. *Op. Cit.* p. 1.

de la provincia y cuidar el pago de las contribuciones fiscales. La segunda, se encontraba a cargo de un gobernador civil encargado de administrar las tierras del imperio y de recaudar los impuestos. Por lo que respecta a la autonomía confesional en la Gran Siria coexistían diversos grupos religiosos, se destacaban los cristianos maronitas y los drusos. Ambos eran oriundos de las provincias que en la actualidad forman la república libanesa; en cambio sus credos habían surgido fuera de ese territorio.¹¹⁹

México fue un país que, con sus altibajos, auspició la integración, hubo motivos políticos —como la apertura de algunos gobiernos— y culturales —como el factor religioso—; aunque conoció también periodos de cerrazón cuando las leyes migratorias le dieron continuidad a las pautas seguidas en Estados Unidos. Ya los protestantes, en su designación genérica, habían abierto el cauce a una predica receptiva, que además permitió los matrimonios mixtos entre estadounidenses o ingleses y mexicanos. Lo mismo sucedió para el encuentro entre libaneses y nativos del país debido a su cultura cristiana, pues aun con variaciones, coincidieron en sus rasgos más esenciales.¹²⁰

Como se sabe, el éxito de la inmigración de libaneses en México se debió, entre otras razones, a sus actividades comerciales que les llevaron por todo el territorio del país. Pero junto a la economía, había otro hecho cultural más profundo que alentó la buena disposición de los mexicanos para con los libaneses: la religión cristiana. Los libaneses pertenecían a alguno de los siete patriarcados de las iglesias cristianas de rito oriental, lo cual no significó un obstáculo para las alianzas matrimoniales con mexicanos, aun cuando éstos estaban adscritos casi totalmente al cristianismo latino de tradición romana. La diferencia religiosa resultó muy sutil respecto a los maronitas, ortodoxos y melquitas, que siempre se definieron como cristianos y muchos de ellos aun como católicos.¹²¹

México fue el premio de consolación para quienes se les rechazó su entrada a los Estados Unidos. Durante el primer tercio del siglo XX, la gran mayoría de los “árabes” que llegaron a México provinieron de Líbano. Recordemos que esta comunidad ha estado adscrita tradicionalmente al credo católico maronita, cuyo origen se remonta a la figura de San Marón del s. V. Ahora bien, para los mexicanos, todos los inmigrantes provenientes de las zonas orientales del Imperio Otomano eran llamados “Turcos”; más adelante fueron

¹¹⁹ *Ídem.*

¹²⁰ MARTÍNEZ ASSAD, Carlos. *Op. Cit.* p. 135.

¹²¹ *Ibíd.* p. 137.

llamados “árabes”, en la actualidad la comunidad libanesa prefieren ser llamados libaneses.¹²²

La construcción de lugares especiales en donde llevar a cabo sus ritos, ceremonias o cultos por parte de los libaneses tiene su origen en un ex convento de monjas portuguesas donado por el presidente Álvaro Obregón a la comunidad libanesa en 1921, llamado Nuestra Señora de Balvanera, en donde se encontraban imágenes de San Marón y de San Charbel Majluf, santo que habitó las montañas libanesas en el s. XIX, quien pasó a tierras americanas en retratos e imágenes traídas por los inmigrantes, para circular libremente en el ámbito de la religiosidad católica de México.¹²³

En lo que refiere a la comunidad libanesa radicada en la ciudad de Zitácuaro en cuestiones religiosas, se tienen también la fichas de registro del AGN, en donde esta comunidad se declararon el cien por ciento como católicos, lo que sostiene que hay una gran similitud entre el rito maronita y la región católica que el país profesaba, lo que formó parte fundamental para la inserción del grupo libanés a la sociedad mexicana, michoacana y zitacuareense.



Imagen: San Charbel Majluf. Santo de origen libanés, traído a México por libaneses en estampas.

Además de la similitud de la religión entre mexicanos y libaneses, que permitió que este grupo lograra adaptarse de mejor manera a las tradiciones mexicanas, también es importante mencionar y dar a conocer el impacto que este grupo de inmigrantes transmitió a través del cine nacional en su época de oro, en donde lo destacan como trabajadores, emprendedores, honestos y confiables. Por ejemplo, el cine mexicano los ha retratado así en

¹²² CÁNOVAS, Rodrigo. *Op. Cit.* p. 7.

¹²³ *Íbid.* p. 8.

películas con actores mexicanos que hablan español e imitando los giros lingüísticos de los primeros inmigrantes. Este modelo es interesante porque evidencia igualmente la interacción entre libaneses y judíos. El cine mexicano los ha retratado así en películas con artistas mexicanos que hablan español e imitando los giros lingüísticos de los primeros inmigrantes¹²⁴.

Tal es el caso de la película *El Baisano Jalil (1942)*,¹²⁵ en donde los actores principales Joaquín Pardavé y Sara García, y la trama principal trata de una familia mexicana rica económicamente pero que en los últimos años se ha visto en una crisis y ha mermado su capital, por lo que dicha situación empuja al jefe de la familia a solicitar una serie de préstamos al inmigrante comerciante de origen libanés Jalil Farad, quien mediante apoyado de estas situaciones busca integrarse a la sociedad mexicana.

El Barchante Neguib (1946),¹²⁶ en donde también actúan como protagonistas Joaquín Pardavé y doña Sara García, es una cinta en donde una familia libanesa sale hacia la Ciudad de México para visitar a su hijo, este, a la llegada de sus padres, se avergüenza de ellos y no los recibe en su casa, por lo que los padres instalan dentro de un mercado un puesto para venta de ropa, teniendo enfrente como competencia una española.

Se puede observar también un caso haciendo referencia a los inmigrantes de origen árabe en la película *Puerta, Joven; o El Portero (1949)*,¹²⁷ protagonizada por Mario Moreno “Cantinflas”, en donde aparte de desarrollar el puesto de portero de una vecindad, se dedica a escribir cartas para ayudarse un poco, y es ahí donde llega un personaje al que llama turco quien necesita escribir una carta para su esposa, y aprovechando el instante le deja al portero una traje y un vestido, y en dicha conversación el joven portero realiza una broma valiéndose de la manera de hablar del turco, cobrándole un “beso” por un “peso”.

Otro hecho importante y que debemos tener muy en cuenta, es que el productor de las cintas en que aparece Pardavé, fue Gregorio Wallerstein, empresario de origen judío en la cinematografía nacional. Sin embargo, en los corrillos del cine dicha asociación fue considerada una burla del productor a la comunidad libanesa. Pero esa primera reacción no se mantuvo y hasta hoy se sigue festejando esa representación, a más de 60 años de haberse

¹²⁴ MARTÍNEZ ASSAD, Carlos. *Op. Cit.* p. 137.

¹²⁵ <https://www.youtube.com/watch?v=nhCKCzz15K0>.

¹²⁶ <https://www.youtube.com/watch?v=ABhMDpfiliA>.

¹²⁷ <https://www.youtube.com/watch?v=Nr9M2OmUO9s>.

producido. Tanto adoptó el actor mexicano al personaje que hizo otras películas que, aún sin tener sentido con la historia, volvía a representar a un libanés, siempre bonachón, honrado y por lo general rico, como para sacar de apuros a quien lo necesitara. Lamentablemente no hay nada en la producción cinematográfica mexicana que nos acerque al libanés real, a los problemas que debió pasar en su proceso de adaptación para lograr la posición social que goza en la actualidad. Durante setenta años nombres con apellidos de origen libanés han enriquecido al cine mexicano, un espacio que se reconcilia con la historia multicultural del México y nos permite valorar mejor el esfuerzo de quienes decidieron adoptar a México como segundo hogar.¹²⁸

No todos los extranjeros pudieron vivir la vida que hubieran esperado, ya que las condiciones personales e incluso a manera de especulación, pudo haber influido para que tuvieran éxito o fracaso en los negocios que emprendieron en el lugar en donde ubicaron su comercio. Algunos de los inmigrantes que arribaron al país murieron en malas condiciones, así vivieron mucho tiempo, no pudieron establecer un buen negocio fuerte o lo traspasaron a otras personas o simplemente se fueron.¹²⁹

Las tradiciones familiares de los libaneses radicados en el país, entre ellos, los radicados en Zitácuaro, buscaron la manera de no dejar de lado el estilo de vida que tenían en sus lugares de origen. En este aspecto jugaron vital importancia las actividades comunes, las familias trataban de no modificarlas, como lo fue mantener la hora de la comida como parte de diario, y con ello conservar la comunicación entre sus miembros.¹³⁰

Capítulo 3: Influencia económica y social de los libaneses radicados en Zitácuaro, Michoacán.

Este tercer apartado se concentra en el estudio de la influencia que el grupo de inmigrantes libaneses ha generado con su presencia, tanto en el país, en el estado, y en Zitácuaro. Se destacarán las actividades económicas fundamentales que desarrollaron los libaneses, así como también se enfocará en cómo ha aprovechado este grupo las relaciones

¹²⁸ MARTÍNEZ ASSAD, Carlos. *Op. Cit.* p. 139.

¹²⁹ HERNÁNDEZ MONTALVO, Gloria del Rocío. *Op. Cit.* 124.

¹³⁰ *Ídem.*

sociales, políticas y económicas para formar parte de redes familiares con nacionales, connacionales y extranjeros, que le han servido a todo lo largo del siglo XX para consolidarse como uno de los grupos de inmigrantes más influyentes en la historia moderna de México.

3.1. Actividades económicas fundamentales de los libaneses en Michoacán.

El comercio fue sin duda la actividad primaria que los libaneses desarrollaron en México para lograr consolidarse, y así fue por todos los estados en que ellos radicaron, incluyendo Michoacán, destacando Zitácuaro, lugar de mayor residencia de este grupo en el estado.

Durante el periodo de 1880 a 1910 el comercio, lo mismo que otras ramas de la economía nacional, sufrió importantes cambios que se empezaron a observar en la construcción de una red de ferrocarriles, a la que subsistieron los tradicionales sistemas de comunicación y transporte. Asimismo, fueron vitales los incentivos a las líneas navieras, las mejoras a los puertos dedicados al comercio exterior, el establecimiento de un sistema bancario y financiero, el uso del dinero no metálico, la emisión de un nuevo código de comercio, el desarrollo observado por las líneas telegráficas y telefónicas, y la supresión de las alcabalas.¹³¹

Conforme transcurrieron los últimos años del siglo XIX y los las primeras décadas del siglo XX, los factores antes mencionados paulatinamente fueron obteniendo mayor impacto en Michoacán, con esto, la economía imprimió un nuevo ritmo. La modernización de la infraestructura poco a poco alcanzó distintas regiones del estado, teniendo como consecuencia un mayor movimiento de mercancías, y la agilización de las transacciones, lo que en esta última instancia se tradujo en el incremento de los rendimientos de quienes ejecutaban este tipo de operaciones,¹³² entre ellos los libaneses en Zitácuaro.

Este grupo de extranjeros radicados Zitácuaro aunque pequeño en cantidad, resultó muy importante en términos de la economía regional. Estos inmigrantes y sus hijos,

¹³¹ PÉREZ ACEVEDO, Martín. *Empresarios y Empresas... Op. Cit.* p. 67.

¹³² *Ídem.*

demonstraron una gran capacidad para desarrollar negocios comerciales y generar un proceso acelerado de acumulación de capital a todo lo largo del siglo pasado, creando empresas de gran dinamismo. Su movilidad social ha sido muy acentuada, tanto en términos económicos como de estatus social, y en la actualidad un puñado de esas familias ocupa posiciones privilegiadas en las estructura de una clase regional.¹³³

Los primeros libaneses llegaron en un proceso de inmigración escalonada, que comenzó con varones adultos, casados y solteros, que trajeron tras de sí a sus conyugues, hijos y otros miembros de su parentela. Esto favoreció con el paso del tiempo, la concentración de familias extensas y de personas nacidas en los mismos pueblos, lo que originó la solidaridad y creación de un endogrupo entre los migrantes de la primera y segunda generaciones.¹³⁴

La inserción de los libaneses en la sociedad zitacuareense fue progresiva y el comercio se convirtió en su principal ocupación. Llegaron a este lugar durante el auge económico que vivió la región durante el Porfiriato, como secuela de la explotación minera y la expansión de las vías férreas a manos de empresas extranjeras. Esto llevó al establecimiento de una política de población tendiente a la captación de fuerza de trabajo que no incluyó a la población libanesa.¹³⁵ Los libaneses arribaron a Michoacán de manera independiente, con información obtenida por otros paisanos de las oportunidades que otorgaba la explotación de los recursos minerales y la ampliación de las vías férreas.¹³⁶

Durante los primeros años de residencia en México la actividad que los libaneses desarrollaron se enfocó hacia el comercio informal, se inclinaron en especial por la práctica del comercio ambulante por las calles de las poblaciones donde residían, por las demás villas, poblados y rancherías de la región. Sin embargo, el desempeño de esta actividad no fue tarea sencilla requirió de todas sus fuerzas físicas y mentales para adaptarse a las condiciones geográficas de una región desconocida para ellos y sobreponerse a los grupos hegemónicos que dominaban de la entidad.¹³⁷

¹³³ Ramírez, Luis Alfonso. *Op.Cit.* p. 182.

¹³⁴ *Ídem.*

¹³⁵ *Ibid.* p. 183.

¹³⁶ GUZMÁN PÉREZ, Moisés. *Op. Cit.* p. 358.

¹³⁷ VÁZQUEZ SOBERANO, Raymundo. *Loa sirio-libaneses en Tabasco. La conformación de un grupo dominante: 1910-1935.* Tesis para obtener el grado de Doctor en Historia y Estudios Regionales, Universidad Veracruzana-Instituto de Investigaciones Históricas-Sociales, Jalapa, febrero 2016. p. 154.

El comercio ambulante era una actividad para la que no se requería mucha formación técnica, ni se necesitaba tener un establecimiento; se podía incursionar en ella sin mucha disposición de capital y se podían obtener buenas ganancias en un corto plazo. Por ello la mayoría de los libaneses que radicaron en diversos estados del país se dedicaron a esta actividad pues era el camino más viable para prosperar rápidamente.¹³⁸ Esta ocupación no era desconocida para ellos; sus milenarias raíces fenicias y la posición estratégica de los puertos del Mediterráneo, mediadores entre Oriente y Occidente, hicieron del comercio durante muchos siglos la actividad más productiva y generadora de riqueza en la nación. Por esta razón, no es extraño en consecuencia, que los primeros inmigrantes, con escaso capital y amplia motivación económica, buscaran alguna actividad como intermediarios comerciales.¹³⁹

Los libaneses introdujeron un sistema de ventas, el crédito a domicilio mediante el abono, que no se practicaba de manera generalizada antes de que ellos llegaran y que fue, en gran medida la clave del éxito económico como buhoneros. Al dar crédito a la gente con bajos recursos económicos hacían numerosas ventas y obtenían buenas ganancias, pues el precio final obtenido por sus productos era tres o cuatro veces más de lo que costaban.¹⁴⁰

En pocos años los primeros buhoneros dejaron de serlo y lograron establecerse en pequeñas tiendas en torno a los mercados de la ciudad, especializadas la mayor parte de ellas en textiles y ropa interior. Las tiendas crecieron aprovechándose de la constante migración. Al ser los recién llegados no solo paisanos, sino muchos de ellos parientes o conocidos, se les otorgaba con confianza, mercancía a crédito que ellos vendían a precios muy superiores mediante el abono.¹⁴¹

Tal fue el caso de los inmigrantes libaneses que decidieron radicar en Zitácuaro a fines del siglo diecinueve, que se encontraban registrados en el censo poblacional de 1889, aunque no todos estaban con la nacionalidad libanesa, se les manejaba como turcos, sirios-libaneses y en algunos casos ya como libaneses.¹⁴²

El incremento demográfico que se da en Zitácuaro en la última década del siglo XIX, se debió fundamentalmente, a la reactivación mercantil, impulsada por comerciantes,

¹³⁸ *Ídem.*

¹³⁹ RAMÍREZ, Luis Alfonso. *Op. Cit.* p. 184.

¹⁴⁰ *Ídem.*

¹⁴¹ *Ídem.*

¹⁴² GUZMÁN PÉREZ, Moisés. *Op. Cit.* p. 352.

prestamistas e inversionistas advenedizos que vieron en esta ciudad el lugar ideal para establecer sus negocios; y por otro lado, a la construcción de la línea del ferrocarril Maravatío- Zitácuaro, lo que hizo que en dicha población se asentaran muchos trabajadores encargados de tender la vía férrea, y que decidieron radicar en Zitácuaro.¹⁴³

El auge social y económico que mantenía la región, y que se mencionó en el párrafo anterior, trajo consigo el establecimiento de comercios pertenecientes a los lugareños y algunos casos también a extranjeros: el señor Cecilio Soberón, un activo emprendedor y comerciante que impulsó el desarrollo de la plaza, en donde tenía un amplio almacén dedicado a la venta de ropa y abarrotes llamado “La Carolina”. El señor Ventura Vaca tenía un local llamado “La Nacional”. Un local de prestigio fue el que emprendió el estadounidense James Mc. Naught, en donde vendía todo lo relacionado con la explotación de minas.¹⁴⁴

La llegada a Zitácuaro de un nuevo grupo de inmigrantes extranjeros interesados en los negocios, dio a la población un mayor impulso a las relaciones mercantiles, y la creación de establecimientos y casas comerciales no se hizo esperar. Tal es el estudio de los comerciantes de origen libanés como: Marúm y Salomón Kuri Rascala, los hermanos Benjamín, Antonio y Jorge Grayeb, Salomón Ayón Sad, los hermanos Esteban Jorge.¹⁴⁵

Las fichas del registro de Servicio de Migración, como ya se ha comentado, han sido la columna vertebral de este trabajo, ya que nos han arrojado los datos necesarios para conocer de manera cuantitativa a los extranjeros que se registraron, pero en este apartado también se han utilizado la colección de copias de escrituras públicas del tomo primero del protocolo de los años de 1926, 1927, y 1928, pertenecientes al juzgado de primera instancia del distrito de Zitácuaro, Michoacán, con lo que se logró realizar el siguiente cuadro comparativo:

¹⁴³ *Ibíd.*

¹⁴⁴ *Ídem.*

¹⁴⁵ Fichas del registro de extranjeros del Servicio de Migración. AGN.

NOMBRE	AÑO	ASUNTO	RELACIONADOS	INGRESOS	EGRESOS
Benjamín Grayeb y Grayeb	1926	Contrato de compraventa vende casa a: Acta de protesto (letra de cambio) contra:	Salvador Estefan Pedro Rodríguez Colín	2,000.00 oro 200.00 oro	
Emilio Esteban y Esteban	1926	Pide Contrato de préstamo con hipoteca con el 2% mensual a pagar a 4 años a:	Román Torres Martínez		5,000.00 plata
Alejandro Jalil Abuchard	1926	Compra casa dedicada al comercio (subasta) a:	Román Torres Martínez		1,000.00 Plata
Antonio Grayeb Bakch	1926	Acta de protesto (letra de cambio) contra:	Luis Villaseñor	1,500.00 plata	
Salomón Ayón	1926	Carta poder a favor de: Testamento público a favor de:	Lic. Isidro Díaz Lombardo Dolores Ballesteros de Ayón	X x	X X
Salomón Ayón Sad	1927	Adjudicación de pagos con el 12% anual contra: Escritura pública de poder jurídico otorgado a:	Domingo Macedo José Fadul, Abraham Mansur, y O.C. Williamson	8,000.00 oro X	 X
Emilio Esteban y Esteban e Irene Bonzón y Bonzón	1927	Piden préstamo con hipoteca 1.5% mensual a:	Román Rosales Carrillo		5,000.00 plata
Salomón K. Rescala y Marón K. Resacla	1928	Constitución de la Sociedad Mercantil "S.K. Rescala y Hno."	X	Empiezan con un capital de 10,000.00 oro 5mil c/u en mercancía	X
María Jorge	1928	Pide Escritura	Juan Esteban	X	5,000.00 plata

Vda. De Esteban		pública con hipoteca con 1.25% mensual a pagar en 5 años a:	Jorge		
Emilio Esteban	1928	Copia de la escritura pública del convenio celebrado con:	P.J. Basila, Roberto Ayón, Ricardo Fischer Juan Benistán Ventura Vaca Enrique Colín Juan Alonso Norberto Torres (representantes de diversas casas comerciales nacionales y extranjeras)	14, 212.04 (efectivo) 10,160.50 (especie) 24,372.54 TOTAL= 1,714.68	22,655.86
Antonio Grayeb	1928	Protesto de una letra de cambio a favor de:	Las fabricas nacionales A. Gabriel y Cía. Suc. México		1049.08
María J. Vda. De Esteban	1928	Acta de protesto por falta de pago presentada por:	Enrique Colín a la orden de Enrique Dervez representante de: Veyan Jean y Cía. Suc. México		1,000.00 oro
Jorge Grayeb	1928	Acta de protesto a favor de:	Enrique Colín girada por "Las Fabricas Universales".		813.75 oro

Fuente: Cuadro elaborado por el autor de acuerdo a los datos encontrados en el AGNEM.

Mediante la elaboración de este cuadro, se analizaron algunos de los nombres de migrantes de origen libanés que tuvieron o que aún tienen su residencia en Zitácuaro, y que coinciden completamente con los nombres registrados en las fichas del Servicio de Migración. Además permitió conocer las relaciones y redes, tanto familiares como comerciales, y que sirvieron para que los libaneses logaran consolidarse durante la temporalidad que enmarca este trabajo, y así también facilitó conocer cuáles fueron las

situaciones económicas que les permitieron establecerse, consolidarse e influir dentro de la sociedad zitacuareense.

Se logró localizar la cantidad de trece fichas pertenecientes a los libros de los tres años ya mencionados, que posteriormente se analizaron y se desarrollaron en un cuadro, en el cual se muestra el nombre de los libaneses como actores principales del documento, le sigue el año en que se elaboró el documento, después continúa con el tipo de asunto, contra o a favor de quien se realiza, y termina con ingresos o egresos que se están manejando dentro del documento.

La información de primera mano que se obtuvo de dicho archivo, principalmente los nombres de los libaneses, han servido para realizar una comparación con las fichas de registro del servicio de migración pertenecientes al AGN, con estas comparaciones se establecieron similitudes en los nombres. Esta ha sido una valiosa información para la conformación de este trabajo, porque también permitió conocer otro lado importante de la migración libanesa en el estado de Michoacán y en Zitácuaro que no se conocen y que va permitiendo el desarrollo de uno de los principales objetivos, conocer cualitativamente a los libaneses. Esto se logra porque en los documentos se encuentran registradas muchas de las actividades económicas que desarrollaron los libaneses como son:

- El comercio en menudeo y mayoreo.
- La constitución de sociedades mercantiles.
- Agiotistas o prestamistas.
- Participación en subastas.
- Compraventa de bienes inmuebles.

Con la consulta de los documentos también se ha logrado conocer las pertenencias materiales tanto dinero como en especie, así como también el nombre y dirección de sus casas comerciales y otras construcciones como casas y haciendas, como:

1. “La Libanesa” de Antonio Grayeb.
2. “La Estrella de Oriente” de Jorge Grayeb.
3. “El Porvenir” de Emilio Esteban.

4. “El Nuevo Mundo” de Benjamín Grayeb.
5. “Hacienda San José” en Cutzamala, Gro. de Salomón Ayón Sad.

FUENTE: Datos recabados en los protocolos de escrituras públicas del distrito de Zitácuaro en el AGNEM.

Estos nombres de los propietarios, de casas comerciales y terrenos, ha brindado la oportunidad de conocer en que se manejan estas negociaciones, así como también la forma en que se realizan las redes comerciales y familiares entre connacionales, nacionales y extranjeros, que lograron la consolidación económica y social de los libaneses.

3.2. Relaciones económicas y familiares con nacionales, connacionales y extranjeros.

Aun sin considerar las circunstancias históricas y las condiciones estructurales que se desarrollaron en Michoacán, sería muy difícil comprender la movilidad social de las familias libanesas a lo largo del siglo pasado y lo que transcurre del presente. Sin embargo, sus características culturales y su carácter de inmigrantes pobres han sido fundamentales en este proceso. Lo más sobresaliente es su estricta ética de consumo y su expresión económica bajo la forma de ahorro. La baja escolaridad y educación con que contaban y los duros días de hambre en su infancia se conjugaban para que las expectativas de consumo fueran modestas.¹⁴⁶

Sin duda alguna, los libaneses en Zitácuaro pudieron aprovechar las coyunturas económicas y la caída del precio de la tierra para incrementar el volumen de sus operaciones comerciales, hasta llegar a controlar la distribución de los textiles, en todo el mercado de la región. Esta estabilidad económica les permitió conformarse como un endogrupo,¹⁴⁷ que no existía antes de llegar a Zitácuaro. Allí se constituyó, tanto por la nacionalidad común, como por las condiciones en que adaptaron a su nuevo medio social. La inmigración escalonada, la dependencia de los recién llegados hacia los ya establecidos para sobrevivir social y económicamente, y su aislamiento geográfico en una sola zona de

¹⁴⁶ RAMÍREZ, Luis Alfonso. *Op. Cit.* p. 189.

¹⁴⁷ Por endogrupo se entiende una cierta cantidad de individuos que se identifican entre sí con base en orígenes étnicos similares y que constituyen un código de interacción propio, el cual fomenta la mutua dependencia en el desarrollo de sus relaciones sociales. (Luis Alfonso Ramírez, *Libaneses en Yucatán*. p.190).

la ciudad, donde se ubicó la mayor parte de la colonia libanesa, estos fueron los motivos que propiciaron el surgimiento de los inmigrantes como un grupo de personalidad propia, identificándose entre sí, no únicamente por su nacionalidad, sino también por las posiciones que iban ocupando en una red de relaciones sociales preferenciales, que les permitieron adaptarse y sobrevivir con éxito.¹⁴⁸

De acuerdo a la información recabada a través de las fichas de registro del Servicio de Migración, se puede confirmar la ayuda y lazos familiares y económicos que los libaneses radicaron en Zitácuaro y en la región para colocarse como una clase regional dominante.

Los libaneses que radicaron en Zitácuaro, tenían en su mayoría, como lugar de residencia la calle 1ª de 5 de mayo, y la 2ª del doctor Emilio García esquina con Ocampo, en el centro de la ciudad, cerca de sus operaciones comerciales en el centro de la ciudad, lo que demuestra lo planteado en la conformación del endogrupo libanés.

Otro aspecto a analizar son las referencias del interesado, este caso de los libaneses registrados, en donde se puede encontrar las relaciones sociales y económicas que necesitó este grupo para consolidarse en la sociedad. Se llegó a la conclusión de que los primeros libaneses en radicar en Zitácuaro fueron: Benjamin Grayeb y Salomón Ayón, quienes sirvieron como referencia para sus paisanos. Además, algunos comerciantes locales también sirvieron como apoyo a los libaneses, tal es el caso de: Norberto Torres, Ventura Vaca y Pascacio Colín; y algunos profesionistas como: doctor. Adalberto Cerrillo Ponce, y el licenciado Elías Huerta.

En cuestión económica los libaneses radicados en Zitácuaro también lograron consolidar redes comerciales a través de las diversas técnicas económicas que desarrollaron no únicamente en Zitácuaro, si no en el estado y el país, que les sirvieron en su integración y consolidación como un grupo regional dominante.

Tal es el caso de: José Fadul, Abraham Mansur, O. C. Williamson, P. J. Basila, Roberto Ayón, Ricardo Fisher, Juan Benistán (representantes de casas nacionales y extranjeras). Algunas casa comerciales como: A. Gabriel y Cia. Suc. México., Veyan Jean y Cia. Suc. México., Las Fábricas Universales.

¹⁴⁸ RAMÍREZ, Luis Alfonso. *Op. Cit.* p. 190.

Mediante el matrimonio, los libaneses pudieron también establecer redes sociales que les permitieron inmiscuirse dentro de la sociedad en que radicaban. Muchos de estos hombres, contrajeron matrimonio con mujeres de su propia nacionalidad y procrearon hijos que nacieron ya en el estado de Michoacán o en otras entidades, tal es el caso de las familias: Esteban Jorge, Grayeb Back, Esteban Jalil y Kuri Rascala. Pero también se empiezan a dar matrimonios mixtos entre hombres libaneses y mujeres mexicanas. Mediante este análisis de los matrimonios, se pudo comprobar que no todos los libaneses que radicaron en Zitácuaro tenían la intención de radicar ahí, sino más bien, muchos llegan de otras entidades como el estado de México, México D. F., Guerrero e Hidalgo, y posteriormente arriban a su lugar de residencia. Como lo son la familia Abuchard García, Rascala Gómez.

Hermanos Salomón y Marum Kuri Rascala (de izquierda a derecha).



Fuente: Fichas de registro del Servicio de Migración. AGN.

Hermanos Antonio y Grayeb Back



Fuente: Fichas de registro de extranjeros del Servicio de Migración. AGN.

Hermanos Esteban Jorge



JUAN



ANTONIO

Fuente: Fichas de registro de extranjeros del Servicio de Migración. AGN.

CONCLUSIONES

En el transcurso de esta investigación se analizó de atenta manera el proceso histórico por el cual un grupo de inmigrantes de origen libanés que se dedicaron en su mayoría al comercio lograron conformar un grupo predominante en la región del oriente michoacano, principalmente en Zitácuaro en los años de 1892-1930. Para lo cual se analizaron las causas sociales, económicas, políticas y culturales, que influyeron para su salida masiva de su lugar de origen, que el siglo diecinueve era llamada la Gran Siria que pertenecía al imperio turco-otomano, para “buscar fortuna” en otras partes del mundo, entre ellas, América, y posteriormente su arribo a tierras mexicanas.

Dentro de las causas que posibilitaron el arribo de los libaneses a territorio nacional y posteriormente a Zitácuaro, Michoacán, se tuvieron en cuenta la facilitación que otorgaron las autoridades del gobierno mexicano durante el Porfiriato (1877-1911), en donde argumentaban que existían tierras baldías que podían explotarse con facilidad. Se buscaban migrantes emprendedores y que sirvieran de ejemplo para la sociedad mexicana. En el estado de Michoacán, bajo el gobierno de Aristeo Mercado, los beneficiarios de estas políticas gubernamentales fueron empresarios estadounidenses, ingleses y franceses, principalmente, que en unión con empresarios locales se dedicaron a la construcción de vías férreas, la minería, la explotación de maderas, la industria textil y la agricultura, entre otros productos demandados por el mercado mundial, lo que ocasionó un auge comercial y la llegada de comerciantes, prestamistas e inversionistas que procedían de distintos puntos y que vieron en el oriente michoacano el lugar de residencia para llevar a cabo sus negociaciones. Otra de las causas que beneficiaron el arribo de libaneses a Zitácuaro, fue su particularidad ideológica y política basada en argumentos liberales y democráticos que conformaron a nuevos actores sociales y políticos que demandaron a Porfirio Díaz mayores espacios en la política electoral.

Bajo esta investigación se logró establecer que a pesar de las facilidades otorgadas por el gobierno porfirista, el auge económico que vivía la región y su ideología liberal, la presencia de este grupo de migrantes libaneses no fue importante cuantitativamente de acuerdo a las fichas de registro del servicio de migración del Archivo General de la Nación,

sino más bien esta migración fue caracterizada y significativa de manera cualitativa, porque se hicieron notar en el ámbito social, económico, político y cultural de la entidad, y sobre todo en Zitácuaro.

Cabe mencionar, que aunque los libaneses no fueron el único grupo de extranjeros radicados en Zitácuaro, lograron convertirse en las primeras tres décadas del siglo XX en los extranjeros con mayor peso en la ciudad, a tal grado de controlar casi en su mayoría, las actividades económicas. Desde su arribo a tierras michoacanas, estos hombres y mujeres se enfocaron en las actividades mercantiles, que los encaminaría a la formación de un conjunto de fuertes comerciantes, dedicados en su mayor parte a la venta de ropa dentro del sistema de cajones ya establecidos.

Se pudo demostrar que los libaneses que radicaron en Zitácuaro, no vieron este lugar como su principal opción de radicar, sino que llegaron procedentes de otras entidades como Estado de México, Guerrero e Hidalgo, y de otros pueblos como Tuzantla, Maravatío y Tlalpujahua, que al observar el auge económico de la región que promovió la minería vieron en Zitácuaro el lugar adecuado para sus comercios.

Su principal actividad económica fue el comercio, principalmente la venta de ropa, que a la postre le sirvió para acumular un capital que les sirviera para ahondar en otras actividades como el agio, la compra-venta de inmuebles, al igual que el oro y la plata, el cambio de moneda extranjera, y el inicio de la conformación de sociedades mercantiles dentro de la familia.

Gracias a este ascenso en el ámbito económico de la comunidad libanesa, pudieron lograr la conformación de redes familiares y comerciales que les permitieron influir en aspectos políticos y culturales, que les sirvieron para conectarse como intermediarios con industrias textiles de Querétaro, Puebla y México, así como de empresas extranjeras, en donde lograron destacar las figuras de los hermanos Grayeb Back, la familia Esteban Jorge, los hermanos Kuri Rascala, las familias Abuchard García y Rascala Gómez.

A pesar de que no fue sencillo el estudio de este grupo de inmigrantes debido a la escasez de fuentes, se cumplió la hipótesis planteada que aborda que esta migración no fue masiva, ya que únicamente se pudo tener el registro de cuarenta libaneses en Zitácuaro, lograron establecerse y desarrollarse como una clase social media alta que les permitió desenvolverse en un ámbito de libertades sociales, políticas, económicas, culturales y

religiosas, siendo estas últimas, de acuerdo a las fichas de registro, en donde se muestra similitud con la religión que profesaban los mexicanos, la católica, acción que sirvió fundamentalmente para la aceptación y adaptación de este grupo con la sociedad zitacuareense.

Una brecha que se puede seguir para futuras investigaciones es conocer cuáles fueron las condiciones que permitieron a los libaneses mejorar su situación económica, que nuevas actividades económicas comenzaron a desarrollar después de haber triunfado en la venta de ropa.

Obviamente también es importante conocer a la segunda generación de libaneses nacidos en territorio nacional, como fue su inserción en la sociedad y en las actividades económicas, ya como un grupo dominante o si es que siguieron de la misma forma que lo lograron sus padres o abuelos, la cual, en vez de desaparecer generó un híbrido entre las características culturales libanesas y las locales.

Otra línea de investigación para trabajar sería la actuación de los libaneses y sus descendientes, después de su disolución de grupo dominante y transformarse en la actualidad de manera individual en los ámbitos económicos, políticos y culturales, así como su integración definitiva a la sociedad michoacana y visualizarlos ya como integrantes de sus localidades de arraigo.

Este trabajo representa uno de los primeros acercamientos al estudio de la migración libanesa en Michoacán, específicamente en Zitácuaro, y su desempeño como un pequeño grupo de comerciantes en número, pero que en calidad económica principalmente, los colocó como un conjunto dominante durante el siglo XX y que en el presente han logrado colocarse en grandes puestos dentro de empresas tanto privadas como públicas, en el gobierno, en la religión y en la televisión. En un futuro próximo, cuando se obtengan más conocimientos acerca de la inserción de los libaneses en Michoacán, y sobre todo en Zitácuaro, se podrá comprender de mejor manera los acontecimientos de la historia del país

BIBLIOGRAFÍA

- ✓ Balmorí, Diana, *Las alianzas de familias y la formación del país en América Latina*. México, FCE, 1990.
- ✓ Cardozo, Ciro, y H. Pérez Brigola, *Los Métodos de la Historia*. Madrid, Critica, 1976.
- ✓ Díaz de Kuri, Martha, *De Líbano a México: crónica de un pueblo migrante*. México, Grafica, creatividad y diseño SA.de CV, 1995.
- ✓ Esparza, Manuel, *Fortunato Harp, comerciante hasta el final: cuéntame una vida*. Oaxaca, Carteles editores, Centro INAH Oaxaca, 2008.
- ✓ González Navarro, Moisés, *Los extranjeros en México y mexicanos en el extranjero 1821-1970*. México, 2 vol., COLMEX, 1994.
- ✓ Lida, Clara E. (Comp.). *México y España en el primer Franquismo, 1930-1950. Rupturas formales, relaciones oficiosas*. México, COLMEX-CEH, 2001.
- ✓ Marichal, Carlos, y Mario Cerutti (Comp.) *Historia de las grandes empresas en México 1850-1930*. México, Universidad Autónoma de Nuevo León-FCE, 1997.
- ✓ Martínez Montiel, Luz Ma. *La Gota de Oro*. Veracruz, Instituto Veracruzano de Cultura, 1988.
- ✓ Miranda, Francisco, *Monografías municipales: Uruapan*. México, Gobierno del Estado de Michoacán, 1979.
- ✓ Páez Oropesa, Carmen, *Los Libaneses en México: asimilación de un grupo étnico*, México, (Colección Científica 140), INAH, 1984.

- ✓ Pérez Acevedo, Martín, *Empresarios y empresas en Morelia 1860-1910*, Morelia, Ediciones Michoacanas, 1994, pp. 17-20.
- ✓ Pla, Dolores, *Extranjeros en México (1821-1990) bibliografía*. México, INAH, 1993.
- ✓ Ramírez, Luis Alfonso, *Secretos de familia. Libaneses y elites empresariales en Yucatán*. México, CONACULTA, 1994.
- ✓ Sánchez Díaz, Gerardo. *Tierra, agricultura y agroindustrias durante el Porfiriato*. Morelia, Sobretiro del Boletín No.10 de la Coordinación de Investigación Científica de la Universidad Michoacana, enero-julio de 1986, pp.69-78.
- ✓ _____ (Comp.). *pueblos, villas y ciudades de Michoacán en el Porfiriato*. Morelia, Universidad Michoacana-Instituto de Investigaciones Históricas, 1991.
- ✓ Vázquez Soberano, Raymundo, *La inmigración sirio-libanesa a Tabasco durante el Porfiriato*, México, Tesis de maestría, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Muñoz Rendón editores, 2001.
- ✓ Zidane, Zeraoui, ‘La inmigración árabe en México: integración nacional e identidad comunitaria’ en: *Contra Relatos desde el Sur; Apuntes sobre África y Medio Oriente*, año 11, No.3, diciembre, 2006.
[http:// bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/argentina/cea/contra/3/zeraoui.pdf](http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/argentina/cea/contra/3/zeraoui.pdf)

HEMEROGRAFÍA

- ✓ Pérez Acevedo, Martín, “Aspectos demográficos y económicos de los extranjeros en Michoacán 1869-1910” *TZINTZUN*. Revista de Estudios Históricos No.22, Morelia, Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacán, julio-diciembre, 1995, pp.29-67.

-----“Legislación sobre extranjeros en México s.XIX”
TZINTZUN. Revista de Estudios Históricos No.26, Morelia, Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana, julio-diciembre, 1997, pp.9-28.

ARCHIVOS

- ✓ Archivo General de la Nación (AGN)
- ✓ Archivo General de Notarías del Estado de Michoacán (AGNEM)